A Luis Cipriano Rodríguez,
maestro y amigo.

Gobierno **Bolivariano** de Venezuela | Ministerio del Poder Popular para la **Educación**

200 años

El educador neocolonizado

Luis Antonio Bigott

COLECCIÓN
Moral y Luces / **SIMÓN RODRÍGUEZ**

El educador neocolonizado
Luis Antonio Bigott

Depósito Legal: lf65120098004901
ISBN: 978-980-401-040-8

Impreso en Venezuela por:
Litografía Metrotip, C. A.

Primera Edición: 3000 ejemplares
Caracas, marzo 2010

Diseño Gráfico y Montaje
Axis Graphis Comunicaciones Integrales, C.A.
(58212) 414.95.07 info@axisgraphis.com
Dirección de Arte: *Beatriz Granado B.*

Coordinación de Producción
Luis Durán

Fondo Editorial IPASME
Locales IPASME, final calle Chile con Av. Victoria
(Presidente Medina), Urb. Las Acacias, municipio Libertador,
Caracas, Distrito Capital, Venezuela. Apartado Postal 1040
Teléfono: +58(212) 633.53.30 **Fax:** +58(212) 632.97.65
Correo electrónico: fondoeditorial.ipasme@yahoo.com
Página Web: www.fondoeditorialipasme.wordpress.com

Si hemos vivido en una perenne contradicción de niños que abren sus libros de historia y les hablan de libertad y les hablan de independencia, y les hablan de honradez, y les hablan de heroísmo, o los enseñan a cantar un himno, y los enseñan a saludar una bandera, y los enseñan a venerar a nuestros mártires, y al lado de la bandera encuentran un trapo sucio, y al lado de su himno les cantan una conga politiquera, y al lado de los hombres ejemplares que hicieron la historia de la patria se encuentran los nombres de los criminales que le han gobernado, de los malversadores que le han saqueado...

Fidel Castro
(13/3/59)

Prólogo:

El educador neocolonizado, o cuando el futuro nos alcanzó

I. Estudiar y luchar[1]

Caracas, Av. Páez, noviembre, 1978. 1:30 p.m.

—¡¡¡Corre chamo corre… que los azules están entrando!!!

—¡¡¡Mosca, hay un tombo con una reflex fotografiando!!! ¡¡¡Está al lado del que tiene la pistola!!!

—¡¡¡Coje pa' llá…coje pa' lláaá!!!

—¡¡¡Corran corran!!! ¡¡¡Cada uno a lo suyo!!!

—¡¡¡Químico!!! ¡¡¡ Salte detrás de la columna que te vieron!!! ¡¡¡Corre… corre!!!

—¡¡¡Al suelo, al suelo que nos disparan!!!

###########]]]]]]]]]]]]]]]******************}}}}}}}¡¡¡¡¡¡¡¡!!!!!!!!!!!!!!!!

—¿Quién tiene los panfletos?

—¡El tío!

—¡¡¡Que los tiiireee antes de que nos jodan los tombos…!!!

—¡¡¡Tío, tío, tíralos!!!

Puuummcrasssspissssss…

1 (Extracto de los diálogos protagonizados por estudiantes del Pedagógico de Caracas y del Liceo Aplicación durante una jornada de protesta por el asesinato de un compañero por un disparo de la policía).

—¡¡¡Corran que es una bomba de pimienta!!!

—¡¡¡A quitarse la camisa!!! ¡¡¡Vamos, vamos coño que nos joden!!!!

—¡¡¡¿Y el pelúo dónde está?!!!

—¡¡¡Todavía en el techo!!!

—¡¡¡Coño… que se baje que llegó el helicóptero!!!

—¡¡¡Tranquilo…que ya estoy aquí…!!!

—¡¡¡¿Y tarzan!!!?

—¡¡¡Ese sí que ya está con jane!!! ¡¡¡Ja ja ja!!!

—¡¡¡Ábranse, ábranse!!!

—¡¡¡Todos al barrio!!! ¡¡¡Y a las 8 en el sitio…!!!

Caracas, noviembre 1978, 8: 30 p.m. en una plaza:

—Compañeros, la jornada de hoy fue exitosa de acuerdo a las metas trazadas. Y aunque la policía está cada vez más agresiva, todo el mundo cumplió su tarea, Sin embargo algunos se arriesgaron mucho, como el Químico a quien casi le pegan un tiro, pero en general estuvo bien. Le ocasionamos morrocotudo problema a las fuerzas represivas del gobierno. Y hay que estar cada vez más moscas y no descuidarnos durante los enfrentamientos, porque además de las pistolas, ahora los tombos cargan cámaras con zoom para fotografiarnos y los pañuelos no cubren bien la cara, así que búsquense sus pasamontañas o pónganse una franela… ¿OK?

—Bueno, camaradas, aunque aún no estemos todos, debemos comenzar la discusión pautada para hoy: Tiene la palabra el compañero Santos, para que inicie el debate.

—OK, camaradas…, como habíamos acordado en la última reunión de discusión ideológica, hoy vamos a debatir sobre el libro “El educador neocolonizado”, del profesor y camarada Luis

Antonio Bigott, que aborda el tema de los maestros que están alienados, o zombificados por el imperialismo norteamericano a través de los aparatos ideológicos del Estado que son los medios de comunicación (TV, radio y prensa), la escuela y la iglesia. Estamos hablando de los maestros y profesores que reproducen ciegamente los lineamientos culturales emanados del Ministerio de Educación que a su vez obedece las directrices impuestas desde el Norte. De acuerdo a los que sostiene el Profesor Bigott, yo he clasificado tres tipos de zombis: Los más radicales, que saben lo que representan en el sistema capitalista y son los que nos reprimen sin peinillas ni bombas lacrimógenas, los profesores que nos sapean con los directivos y la policía, los que nos amenazan con las calificaciones y nos tratan como delincuentes. Luego, están los zombis imbéciles, que repiten al pie de la letra lo que indican los programas del Ministerio de Educación y cumplen a cabalidad su tarea de domesticadores en la escuela y, por último, están los zombis confundidos, que se la echan de revolucionarios pero se la pasan soñando con Miami, como esos tipos del MAS…

II. Recuerdos del futuro

El libro que nos ocupa, ***El educador neocolonizado***, de Luis Antonio Bigott, es uno de esos espejos que sin ser mágicos tienen la excepcional cualidad de reflejar no sólo el presente sino el futuro. Se mira alguien en ellos y no se ve sólo como es en su *ahora* y *ahí mismito*, sino que mira también su futuro. Su rostro y su cuerpo proyectan, como en un *boceto*, *lo que será* y que apenas se dibuja o se asoma en el presente. Son varios los *recuerdos del futuro* que encontramos en sus páginas, pero hay uno que deja perplejo al lector por su contundencia y es el siguiente. En el Prólogo a la 3ª Edición, de 1977, pág. 7, el autor comenta (¿se quejaba?)

que en la Escuela de Educación de la UCV, donde trabajaba en esos años, su libro no circula ni como "remedio para la tos" y señala que la causa de ese desconocimiento es que:

> "**En las escuelas de Educación todos son conservadores definidos o conservadores potenciales, reaccionarios activos o reaccionarios latentes que, en política doméstica, suspiran impotente y nostálgicamente por el viejo orden de cosas. Como bien lo apuntaba José Carlos Mariátegui o como gritábamos en el ayer cercano, la casi totalidad del profesorado universitario es reaccionaria por pecado original y vaya Ud. a buscar el agua mágica que los redima definitivamente y logre transformar al profesorado-amalgama, al profesor-gramófono y al profesor-lector, en sencillamente hombres que estén más al lado del crear que del creer**".

Cualquier conservador o educador "correctamente político" diría: *¡Ese Luis Antonio Bigott, siempre con sus exageraciones de comunista radical!* Pero no, amigo lector. Todo lo contrario. ¡Es espeluznante! ¡Cuánta clarividencia tuvo! porque veinticinco (25) años después, el 13 de abril de 2002, apareció en el diario **El Nacional**, **página D-5**, un remitido con muchas firmas en apoyo entusiasta al golpe de Estado fascista perpetrado por Pedro Carmona Estanga y su camarilla cívico-militar y el segundo en firmarlo es **Leonardo Carvajal**, un profesor en la Escuela de Educación de la UCV y directivo de una ONG denominada "Asamblea de Educación", de la que su otra "presidenta", Olga Ramos (que no es educadora) aparece en el puesto Nº 13 de la misma lista… Por cierto, ¿cuántos serán en esa ONG y quiénes la financiarán? Y para que no quepa la menor duda sobre la verosimilitud del hecho y siguiendo el precepto revolucionario de "prohibido olvidar", lo reproducimos aquí y ahora.

LA SOCIEDAD CIVIL SALUDA EL RENACIMIENTO DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Nosotros, ciudadanos y representantes de diversas organizaciones de la sociedad civil venezolana, nos dirigimos a la opinión pública nacional e internacional para plantear lo siguiente:

1) El día de ayer fue una jornada de victoria y dolor. El 11 de Abril será recordado como la fecha en que se realizó la más grande y hermosa manifestación ciudadana, y también como el día aciago en que manos criminales perpetraron la más cruenta e injustificada masacre de la historia política venezolana. Por eso, el de hoy es simultáneamente un día de luto y alegría. De hoy en adelante el 11 de Abril será recordado como el día del coraje cívico, el Día de la Sociedad Civil. Es lo menos que merece la memoria de los ciudadanos cuyo sacrificio fue el precio de la libertad.

2) La sociedad civil reconoce la legitimidad democrática del nuevo Presidente provisional de la República de Venezuela, Dr. Pedro Carmona Estanga, por cuanto su designación es producto de una acción del pueblo venezolano sustentada en el artículo 350 de la Constitución aun vigente

3) Formulamos públicos votos porque el nuevo período histórico que se abre para nuestro país está signado por la Paz y la Reconciliación. Venezuela debe volver a ser una, sin odios, sin resentimientos. Jamás el poder debe ser nuevamente usado en nuestro país para promover el enfrentamiento entre hermanos. Para que la paz sea sólida debe estar basada en la justicia, y esta a su vez es enemiga tanto de las retaliaciones como de la impunidad.

4) Apoyamos firmemente el proceso de reconstrucción democrática del país con nuestras únicas herramientas, que son el trabajo, el conocimiento y la organización ciudadana. Reiteramos el punto uno del Acuerdo Democrático CTV-Fedecamaras, que establece como columna vertebral de la transición el combate a la pobreza y la solución al drama social. Y para enfrentar el gigantesco reto que eso implica apoyaremos al Presidente Carmona en la búsqueda de los mejores capacidades. El detonante de la solución a la crisis política fue la lucha por la meritocracia en PDVSA. La sociedad civil apoya al Presidente Carmona en el esfuerzo por hacer de la meritocracia una bandera, una consigna y una realidad nacional.

5) Exhortamos a los ciudadanos a conservar la calma, y los militares a preservar la paz, y exigimos al Fiscal General, al Contralor General, al Defensor del Pueblo, así como a los magistrados del TSJ, a los miembros del CNE y a todos los miembros principales y suplentes de la Asamblea Nacional a renunciar en forma inmediata a sus cargos, como aporte cívico para la estabilidad nacional.

Mari Montes
Leonardo Carvajal
Mariela Colmenares
Elías Santana
Ruth Capriles
Nelson Rivera
Vilma Petrash
Cipriano Heredia
María Josefina Pantin
Francisco Kico Bautista
Patricia Rodríguez
Vladimiro Mujica
Olga Ramos
Leonardo Aranguibel
Moira Angulo
Jesús Torrealba
Nelly de la Cruz
Ronald García
Olga K. de Aguirrebeitia
Orlando Urdaneta
Rosario Orellana
Laureano Márquez
Zuleima Aranguren
Claudio Nazoa
Zaida Montesinos
Daniel Alvarez
Jeannette Moreno
José Luis Cartaya
María de los Angeles Cartaya
Giancarlo Molero
Donatella Pizzi de Machado
Leonardo Pizzani
Blanquita Rivero
Marco Pérez
Cachy Pocaterra
Luis Enrique Machado
Natacha Ruiz Pineda
Italo Pizzolante
Alexandra Belandia Ruiz Pineda
Domingo Alberto Rangel
María Luisa de Raga
Ricardo Mitre
Lourdes Camargo
Fernando Ochoa Antich
Graciela Hernández
Salvatore Lo Mónaco
Eva Gutiérrez
José Domingo Mujica
Marisela Moreán
Fernando González
Mariela Machado
Tomás Páez
Carlota Sosa
Elías Antoni
Inés Pacheco
Colven Pulido
Isa Dobles
Jorge Larrázabal

Pero no fue sólo este profesor quien apoyó el golpe fascista y firmó el remitido, sino que también lo hizo otro reconocido ex dirigente estudiantil del MAS del Pedagógico de Caracas, Jesús Torrealba (línea 16), además de otros "connotados" profesores de la "casa que vence (¿o vencía?) las sombras", como el científico Vladimiro Mujica (12) y el sociólogo Tomás Páez (columna 3, línea 14). Y la clarividencia de Luis no se comprueba sólo en este hecho. Hay más. Leamos el segundo párrafo del remitido:

> "**La sociedad civil reconoce la legitimidad democrática del nuevo Presidente provisional de la República de Venezuela, Dr. Pedro Carmona Estanga, por cuanto su designación es producto de una acción del pueblo venezolano sustentada en el artículo 350 de la Constitución aún vigente**".

Es ineludible reconocer el patético enredo conceptual y político que expresan los redactores del remitido. Primero, borran el término "**Bolivariana**" del título de la Constitución de 1999, tal y como había hecho Carmona el día anterior en el "decreto" fascista que abolió dicha constitución y, segundo, sostienen que la constitución está vigente y que el artículo 350 justifica el golpe de Estado, que además califican de "legítimo", por ser producto de una "acción del pueblo venezolano"… *¡Madre mía, qué enredo!* Quien lee tiene que preguntarse si estos "abajo firmantes", todos acreditados y algunos muy distinguidos universitarios, leyeron el texto antes de enviarlo a la prensa o si fue redactado en las oficinas de **El Nacional** para que ellos y ellas lo firmaran. Pero no es sólo este enredo lo que encontramos en el remitido, sino que más allá o más acá de la confusión política y conceptual, todo él es manifestación pura y simple de la "**nostalgia por el viejo orden de cosas en la política doméstica**", que Bigott señalaba en 1977 como la característica esencial de los profesores de la Escuela de Educación de la UCV. Palabras ciertas, señor.

Estos son datos "particulares" que comprueban, dramáticamente, la "clarividencia" de Luis A. Bigott, pero también hay datos "masivos" que le dan, lamentablemente, la razón. Hablamos de la actitud polí-

tica del gremio docente. Podemos afirmar, sin temor a exagerar, que **No hay en Venezuela un gremio más conservador que éste y la escuela venezolana se encuentra entre las más represivas y reaccionarias de América Latina**.

Ya sabemos que nuestra profesión vive la paradoja de tener una doble finalidad contradictoria: reproducir y homogeneizar la cultura dominante en las nuevas generaciones y a la vez servir de motor para el cambio social. Esta contradicción es generalmente aprovechada por las clases dominantes para inclinar la balanza hacia la primera finalidad como en efecto lo lograron en Venezuela al parir, con padre extranjero, a los hijos del "Plan Keller", hermanos de la "instrucción programada", de la "planificación y evaluación por objetivos", etc., implantados con inseminación artificial (es decir: impuestos) durante los años sesenta y setenta del siglo XX, cuya descendencia son nuestros maestros y profesores del siglo XXI que, como se comprueba sin mayor esfuerzo, sufren de dos limitaciones básicas: el **escaso dominio del idioma español y el apoliticismo engañoso de su praxis pedagógica**. Cuando decimos "básicas" nos referimos al carácter "determinante" de ambas limitaciones en la formación de los docentes y en su ejercicio profesional, porque el dominio del idioma nacional constituye el ancla, el sustrato de la identidad cultural de un sujeto con su país y su nación. Y el sustrato de la praxis pedagógica lo constituye la conciencia del sentido político de la profesión docente: **el para qué futuro educamos, cuál es el proyecto nacional que nos convoca, qué tipo de sociedad queremos y para la cual nos formamos y formamos a otros en los espacios académicos**.

Si el maestro concibe su ejercicio profesional como una rutina mecánica, sin implicaciones políticas, esto es sin conciencia histórica de su papel en la sociedad y sin una actitud conciente y crítica frente a las políticas nacionales de desarrollo que le permita distinguir entre los planes que generen soberanía e independencia nacional y los planes que generen colonialismo y dependencia, entonces no podemos esperar de él sino lo que vemos hoy en Venezuela: un educador de espaldas a la realidad y,

aún más, refractario a los más elementales intentos de cambio. Decimos que este apoliticismo es "engañoso" porque **el educador, creyendo ser apolítico, sirve a la política neocolonialista que impulsa el imperialismo estadounidense por distintos medios.** Se reduce, sostiene Luis Antonio Bigott, a "**Ser sencillamente el recadero, el encomendero, el simple transmisor de los conocimientos que configuran, que constituyen la cultura de los neocolonizadores. Transmite, informa valores deformados y deformantes de la realidad de su país, introyecta valores como la hipocresía, la competencia, la resignación, el autoritarismo, la mentira, el miedo, la adulación, etc.**" (p. 74).

Estas "limitaciones" tienen su origen histórico en núcleos de poder extranjeros, pero sus "fábricas" nacionales están en el Instituto Pedagógico de Caracas (hoy un núcleo más de la UPEL) y en la escuela de Educación de la UCV que asumieron (y aún hoy lo hacen) en las décadas de los años 70, 80 y 90 del siglo XX, el papel protagónico en la ejecución de los planes político-académicos del Imperialismo Norteamericano para América Latina y en los que Venezuela tuvo un papel destacado. Pero estas "fábricas" no hubiesen podido tener éxito sin la participación decisiva de los partidos políticos (tanto de "izquierda" como de derecha) que se apropiaron de la representación gremial para facilitar, durante las reformas de los años 90, la implementación (medio chucuta, menos mal) de los preceptos de la educación neoliberal que son, en resumen, los siguientes:

1. **Enfoque por competencia**: la sustitución del concepto "conocimiento" por "competencias", que asocia la educación a las exigencias de la eficacia del estudiante para integrarse a la "sociedad de la información";

2. **Flexibilización escolar**: se impone el principio de "aprender a aprender", para orientar al estudiante hacia la adquisición de imaginarias "megacompetencias" que lo preparan para la incertidumbre y la inestabilidad laboral propias de la "sociedad del conocimiento".

Flexibilización que causó los más graves estragos en las escuelas populares;

3. **Creación de una "tecnología intelectual"** que desliga los métodos y técnicas de enseñanza de los contenidos, acabando con las didácticas especiales, para constituir las llamadas "cajas de herramientas";
4. **Abandono de los vínculos afectivos** entre la escuela, los docentes, los niños y sus familias, y
5. **Desvalorización del rol educativo de la familia** (a menos que sea una familia blanca y católica, como el tipo ideal "clase media" de la "sociedad educadora" que ahora se opone al Estado Docente, impulsado por el gobierno bolivariano).

Después de lo que hemos dicho del maestro y el gremio docente venezolanos y de cara al proceso bolivariano de transformación socialista en democracia, corresponde hacerse, necesariamente, dos preguntas, **¿Qué hacer ahora que el futuro neocolonial nos alcanzó? ¿Cómo salir del laberinto?**

III. Aclaratoria para los maestros de las nuevas generaciones (en clave decolonial)

De entrada advertimos que aunque ***El Educador Neocolonizado,*** de Luis Antonio Bigott, tiene la apariencia de un "librito", contiene elementos y aspectos teóricos que ameritan su tiempo para digerirlos. Sobre todo si pensamos en lectores que no sólo han estado divorciados de la visión marxista de la filosofía y la sociología de la educación, sino de cualquier otra expresión del pensamiento crítico. Por ello nos proponemos ir, lo más despacio posible, de lo general a lo específico.

Lo general:

El Educador Neocolonizado, desde nuestro modesto punto de vista, puede considerarse como el *barrunto* venezolano de los estudios ***decoloniales***[2], porque desmonta los mecanismos culturales (educativos, comunicacionales, etc.) que mantienen y reproducen la conciencia colonial (eurocéntrica) bajo un manto de naturalidad, como si fuese consecuencia de factores de origen étnicos, geográficos, culturales, etc. Apuntamos "barrunto", porque ni en 1975, año de su primera edición en Venezuela, ni en 1978, año de la tercera, se había creado el término ***decolonial*** y habría que esperar hasta los años 90 para que se constituyera el grupo de estudios sobre la colonialidad en América Latina. Sin embargo, ya existían núcleos generatrices decoloniales en la obra del peruano **José Carlos Mariátegui** (1894/1930), recuperada por su compatriota **Aníbal Quijano**, también en la empresa titánica de **Enrique Dussel**, el fundador de la "**filosofía de la liberación**" en América Latina e, indudablemente, en la obra del martiniqués **Fran Fanon**, muerto en 1961 con apenas 36 años, el mismo año de la publicación en Francia de "***Los condenados de la tierra***", obra que partió en dos la teoría social y política eurocéntrica y le otorgó el título honorífico de "**fundador de los estudios postcoloniales**", que nada tiene que ver con la "postmodernidad" (ver nota 2).

Este libro, explica de manera desgarrada, cómo se *neocolonizó* la subjetividad del venezolano a través de sus maestros, apoyados por los medios de comunicación social, los gremios y la iglesia católica. Y al describir la *neocolonización* debemos reconocer que su base conceptual es el marxismo estructuralista, cuyo máximo exponente es Louis Althusser, visión hegemónica en la izquierda latinoamericana de los años 70 y que asumía la "determinación en última instancia" de la base económica sobre la superestructura. Sin embargo, esta visión estructuralista reconoce "cierta" autonomía de la superestructura y una "acción de réplica" de

2 No utilizamos aún el término "Postcolonial", para no generar confusiones con Postmodernidad y Postmoderno, nombres de la última avanzada del neocolonialismo, o colonialidad del saber eurocéntrico.

ésta sobre la base, lo cual permite a un investigador como Luis Antonio Bigott profundizar en la influencia de la superestructura en los procesos de dominación y reproducción social capitalistas, avanzando, implícitamente, hacia el reconocimiento de la importancia de los estudios culturales en la comprensión del capitalismo colonialista y proponer la que quizá sea la primera propuesta, en Venezuela, de una **Pedagogía de la Descolonización**.

Lo específico:

Luis Bigott nos habla del educador "**neo-colonizado**" venezolano, es decir que analiza o estudia una "**nueva**" colonización que sufrimos en Venezuela ya que el prefijo "**neo**" significa "**nuevo**", o algo que se presenta con una nueva forma. De manera que si *existe* un educador "neo-colonizado", debemos suponer que *existió* un "**educador colonizado**" ¿o será el mismo *musiú* con diferente cachimbo? Vamos por partes.

Por **colonialismo**, entendemos el control y dominio total (económico, político, cultural, etc.) y formal (institucionalmente) de un país sobre otro, como hizo España con Venezuela hasta 1819, e Inglaterra con India hasta 1947. Esta relación de dominación fue "abolida formalmente" por la Resolución 1514 (XV), de la Asamblea General de la ONU, el 14 de diciembre de 1960. De manera que si partimos del inicio del colonialismo en 1492 y su final formal en 1960, estamos hablando de 478 años de colonialismo… ¿Tardaron bastante los poderosos en aceptar la igualdad formal de los (nos)otros verdad? Ahora bien, si esto fue el colonialismo, el **neocolonialismo** es el "nuevo colonialismo" que continuó después de la "abolición formal del colonialismo" y que perpetúa la relación de dependencia entre los centros hegemónicos capitalistas (Europa del centro/norte) y su periferia (América Latina, África y Asia), pero con estrategias renovadas, alertadas por las revoluciones nacionalistas y socialistas que protagonizaron muchos de dichos países periféricos. Estas estrategias constituyen una ingerencia o intromisión

de los países centrales en los asuntos internos de los países periféricos, pero bajo las figuras de ayudas económicas y préstamos para financiar planes y proyectos de "modernización" y "desarrollo" en infraestructura, en educación, en salud, en seguridad, etc., administrados y "asesorados" por los organismos multilaterales creados en 1944, en Bretton Woods: FMI., Banco Mundial, etc., que están controlados, casi en su totalidad accionaria, por la mismas clases dominantes de los países centrales del capitalismo liderizados por Estados Unidos y que controlan también las empresas multinacionales de la comunicación, la producción y distribución de alimentos, ropa, carros, medicinas, petróleo, etc. En este sentido el neocolonialismo más severo y perversamente sutil, es el que ha ejercido (y que Luis Antonio Bigott demuestra en su libro) EE.UU. en Venezuela desde que "apareció" el Petróleo en el Lago de Maracaibo. Y el retorno al colonialismo más cruel y descarado es el que ejerce el imperialismo norteamericano con su doctrina de la "Guerra Preventiva", que le permite invadir y ocupar indefinidamente a los pueblos que se rebelen contra su hegemonía… ¡Qué lejos está ya 1960!

Sabemos que el tema amerita mucha más información y reflexión, pero no es este el momento ni el espacio para hacerlo, así que le recomendamos al lector o lectora ese tremendo diccionario "gratuito" (por ahora) que es Internet. Escriba ambas palabras (colonialismo y neocolonialismo) en un buscador y posiblemente no le alcanzarán los años que le quedan de vida para leer todos los artículos y libros publicados en papel y ahora en la "red". Por esto es que, por motivos evidentes, preferimos concentrarnos en un punto específico escogiendo uno de los autores que consideramos necesarios para comprender el tema desde América Latina: el sociólogo peruano **Aníbal Quijano**, de quien, nos consta, Luis Antonio Bigott, es lector asiduo.

Para los efectos pedagógicos de esta aclaratoria, resumiremos sólo dos de sus tesis que nos abren camino, primero, hacia una corriente de pensamiento crítico, fundamentalmente latinoamericano, que desde la década de los años novena del siglo XX, construye la visión "***descolonial***" o

"**decolonial**" en las ciencias sociales ([3]), y segundo, hacia una pedagogía crítica que comienza por corregir y sustituir la imagen espacial del mundo que creó el colonialismo en su albores y que aún hoy tiene vigencia en el atlas (planisferio o mapamundi) con el que estudiamos Geografía Universal en las escuelas y se utiliza aún en todas las instituciones y dependencias oficiales y privadas.

Quijano acuña dos conceptos fundamentales en su análisis. El primero es la **colonialidad del poder**, que se origina en el uso de la idea de raza (surgida a partir del mal-llamado "descubrimiento" de América en 1492) como criterio fundamental ligado estructuralmente a la división del trabajo, para la distribución de la población mundial en rangos, lugares y roles sociales. Nos referimos, por una parte, a la clasificación (que es una *jerarquización*) de las gentes (identidades sociales) en: ***indio, negro, amarillo, mestizo, blanco,*** etc. y que al sólo nombrarlas ya sabemos *cuáles* son "***inferiores***" y cuáles "***superiores***", y por otra, a la división geocultural del mundo en: **América** *(del norte)* y **América Latina**, **África**, **Lejano Oriente**, **Cercano Oriente**, **Occidente** o **Europa** y que nos dice **de dónde son** los "***inferiores***" y **de dónde** los "***superiores***". Esta distribución y clasificación forman parte de la configuración del capitalismo mundial como modelo del poder colonial global, abarcando todas las dimensiones de la existencia humana (la economía, la autoridad, la naturaleza y sus recursos, el género y la sexualidad, la subjetividad y el conocimiento), con lo que la integra a la hegemonía occidental que se identifica geográficamente con el centro-norte de Europa (Alemania, Francia, Reino Unido) y los Estados Unidos (del norte de América), por lo que Quijano habla del ***euroamericanocentrismo***.

3 Ya adelantamos algo sobre los núcleos generatrices de esta corriente de pensamiento latinoamericano. Ahora precisamos que utilizamos indistintamente descolonial y decolonial, porque así lo registramos en los textos de sus representantes. Nos referimos a las obras de varios autores que aún son poco leídos en Venezuela, entre los que están, por nombrar quizá a los más representativos, además del peruano Anibal Quijano, los argentinos Enrique Dussel y Walter Mignolo, los puertorriqueños Ramón Grosfogel, Kelvin Santiago y Agustín Lao-Montes, los venezolanos Edgardo Lander y Fernando Coronil y la estadounidense Catherine Walsh.

Y el segundo concepto, que emana del primero, es el de la **colonialidad del saber**, entendido como la represión de otras formas de producción del conocimiento (que no sean blancas, europeas y racionales o "científicas"), exaltando superlativamente una perspectiva ***eurocéntrica*** del conocimiento y negando el legado intelectual de los pueblos indígenas y negros, reduciéndolos a "primitivos" a partir de la categoría de raza concebida como "básica" y "natural". Para Quijano, estas características del sistema social de explotación y dominación mundial conforman lo que él denomina "**sistema-capitalista/colonial/moderno**" ("rediseñando" la categoría **sistema-mundo-capitalista**, de Immanuel Wallerstein) y que se ha constituido en una categoría básica del pensamiento decolonial.

Resumiendo las tesis de Quijano, diremos que esto que llamamos hoy "**América Latina**" fue el lugar donde se instauró, a partir de 1492, el modelo hegemónico de dominación colonial que articula raza y trabajo, espacio y gentes de acuerdo con las necesidades del capital, para beneficio de los blancos europeos y que se extendió posteriormente hacia Asia y África. Esta tesis tiene, por lo menos, cuatro corolarios: **1º)** La colonización de lo que hoy es América Latina fue decisiva para la consolidación del colonialismo como sistema de dominación en el resto del mundo; **2º)** El colonialismo fue esencial para que el capitalismo se convirtiera en el sistema dominante en la vieja Europa, a partir del Siglo XVI, desde donde se expandió al resto del mundo; **3º)** El racismo es consustancial al colonialismo y en consecuencia al capitalismo, y **4º)** El capitalismo no pudo consolidarse como sistema dominante entre los siglos XVI y XIX y no puede existir hoy, Siglo XXI, sin el colonialismo.

Al asumir que estos conceptos de Quijano nos abren camino hacia una propuesta pedagógica crítica, lo primero que tenemos que reconocer es la necesidad perentoria de corregir el **atlas** o **mapamundi** con el que aún en Venezuela estudiamos Geografía Universal no sólo en las escuelas de la "Cuarta República", sino también en las escuelas bolivarianas (y quizá sea así también en América Latina), porque la primera imagen que vemos del mundo y que queda como una impronta en nuestra concien-

cia, es decisiva en la comprensión que posteriormente podamos tener de las relaciones de poder que rigen dicho mundo. El mapamundi es nuestro autorretrato como humanidad, hecho por alguien a petición de otro, y el mapamundi diseñado por el cartógrafo alemán Mercator, dado a conocer en 1569, obedecía (y aún lo hace) a la visión "europea" del mundo concebida después del "***encubrimiento de América***" (como dice Dussel). Un mundo que había sido repartido entre los colonizadores europeos por el Papa Clemente VIII, siguiendo los intereses de la iglesia católica.

La propuesta para sustituir el atlas de Mercator, proviene de Arno Peters, otro alemán, pero a diferencia de aquel, empeñado en ***descolonizar la visión cartográfica del mundo eurocéntrico*** por lo que, en primer lugar, reconoce las verdaderas dimensiones y superficies de todos los países del globo (utilizando una escala común) y, en segundo lugar, permite un acercamiento crítico a la utilización del mapamundi en las escuelas, coadyuvando decididamente en la formación de una conciencia crítica en nuestros maestros y alumnos.

IV. *Excursus* teórico para entrar en la realidad

Como quedará evidenciado para la conciencia de quien tiene este libro en sus manos y se termina de leerlo, ***El Educador Neocolonizado*** de Luis Antonio Bigott, tiene mucho que hacer aún en Venezuela. En esta Venezuela hoy proyectada hacia América Latina como nunca antes pudo hacerlo. Encontramos en su contenido un modelo de investigación que tiene plena vigencia y bien podría ser tema de estudio obligatorio de los estudiantes de la Universidad Bolivariana de Venezuela y de sus equivalentes de la Misión Sucre. Una investigación que se "repotenciaría" con los aportes de los pensadores descoloniales que hemos señalado. Aportes por demás indispensables si aspiramos avanzar por los caminos

de la verdadera integración y la auténtica soberanía de los pueblos latinoamericanos.

Sin embargo y como siempre, no todo está dicho y quedan muchas interrogantes y sugerencias para desarrollar. Quizá una de las interrogantes más "incómodas" de cara al proceso bolivariano que vivimos, es la que nos queda después de leer el párrafo Nº 5 de las conclusiones del libro y que reproducimos textualmente a continuación:

> **"El nuevo educador debe tomar, debe arrancar de esa realidad sus instrumentos de trabajo y sus argumentos, colocando ambos al servicio de una cultura nacional en función de la liberación. El educador deja de ser un modelo paternalista y bobalicón y pasa a ser un verdadero reformador social.**
>
> **En este sentido la pedagogía de la descolonización no puede ser institucionalizada ni aplicada a nivel oficial sino que funciona como una respuesta que el educador liberado de su estado de despersonalización, da a los instrumentos de dominación, de continua internalización o introyección de modelos neocoloniales"** (p. 88 - 89)

Si asumimos, en el contexto venezolano actual, lo que afirma nuestro autor en el último párrafo de la cita, entonces estamos frente a un tremendo problema, porque el Gobierno Bolivariano intenta en teoría, exactamente, institucionalizar una pedagogía de la descolonización al desarrollar un sistema escolar que rompa los lazos de la colonialidad del saber y del poder que nos mantienen atados al ***euroamericanocentrismo*** y, por ende, al neocolonialismo, lo que exige una pedagogía de la descolonización. Pero la realidad del contexto venezolano nos genera dudas acerca de esta intención, nada imposible en teoría y, más aún, necesaria para la consolidación del proyecto bolivariano, porque **¿será posible que el *poder constituido* asuma la actitud del *poder constituyente* y eche abajo la estructura de poder neocolonial vigente en nuestro sistema educativo "cuarto republicano", que tiene un cuerpo burocrático de "autodefensa" consolidado en los dos Ministerios de Educación?** La realidad

parece dar la razón a Luis Antonio Bigott, porque este gobierno no ha podido adelantar ni siquiera una reforma curricular medianamente revolucionaria entre otras razones, porque no cuenta con una *masa crítica* en el gremio de educadores de donde surja el liderazgo necesario para impulsar la transformación. Ahora bien, la cuestión no termina aquí, porque **¿tendremos que asumir, como se desprende de la cita analizada, que la pedagogía de la descolonización sólo "funciona como una respuesta que el educador liberado de su estado de despersonalización, da a los instrumentos de dominación, de continua internalización o introyección de modelos neocoloniales", es decir: como una actitud que asumen los individuos bajo su propia iniciativa y responsabilidad sin esperar el respaldo o acompañamiento institucional?**

Evidentemente, esta pregunta queda colgada en nuestra conciencia sin respuesta fácil, sin embargo, el Profesor y camarada Bigott adelanta seis (6) propuestas para una "**Pedagogía de la Descolonización**" que, aunque fueron pensadas en una situación de resistencia popular al poder del Estado neocolonial venezolano, hoy cobran una fuerza movilizadora inusitada, porque se supone que aquella resistencia revolucionaria de los años 70 pasó, al menos nominal y teóricamente, al centro del poder estatal y éste debería generar y promover su discusión entre los maestros, las organizaciones gremiales y las autoridades "circunstanciales" de los dos Ministerios de Educación *(que ya deberían conformar uno solo con dos viceministerios)* para avanzar en su comprensión, difusión y aplicación en el plano real de la educación venezolana. En fin, este libro que cumplió en enero de 2009 treinta y cuatro años de haber visto la luz, nos propone nuevamente una alternativa de estudio y lucha por la liberación venezolana y latinoamericana desde una perspectiva consolidada en el poder… **¿No era por ello que luchaba la izquierda en los años 60 y 70?**

Para terminar esta presentación, que corre el riesgo de ser otro capítulo del libro, y para expresar nuestro agradecimiento a Luis Antonio Bigott por habernos permitido hacerla y también para *rendirle indisciplina*

a la filosofía colonialista occidental en la que nos (de)formamos en la academia y que tiene a Rene Descartes y a Immanuel Kant como sus dos *mojones* principales, diremos un ***juicio sintético*** de este libro, pero sustituyendo el metafísico ***a priori*** por la ***experiencia de vida comprometida:*** El contenido de este libro es la muestra fehaciente de que ***teoría y praxis*** son posibles juntas y a la vez, si el individuo o sujeto ***piensa claro y distinto y actúa en correspondencia***… como su autor.

Gregorio J. Pérez Almeida
Abril 2009

Necesaria explicación

Nunca he creído en la investigación académica cuyo paradigma teórico es el alto nivel de “objetividad” y “neutralidad” refrendado en lo operacional por una especie de sofisticación, en asepsia en la recolección de información, en la elaboración de los datos y en su cuidadoso procesamiento; en esa mitificación que significan: pureza en el muestreo, determinación de niveles de significancia y refinamiento del poder discriminativo de los “ítems”; en lo neutral de la presentación de los resultados y en la posterior e idílica masturbación de quien se pavonea con su etiqueta de “hombre de ciencia”, de “investigador social”. Creo que nuestros países necesitan algo más. No podemos actuar *miópicamente* en un país sometido a un proceso de coloniaje cultural cuyos instrumentos no sólo son la prensa, la televisión, la radio, las organizaciones políticas y sindicales, las agrupaciones religiosas y los clubes sociales y deportivos, sino que sumado a todo ello se encuentra el sistema escolar y como integrante fundamental de este lacerante proceso de coloniaje, las universidades, los institutos de investigaciones, las academias, etc. Cualquier investigación realizada en el campo de la Ciencia Social no puede ser elaborada con mecanismos de asepsia; es realizada por hombres inmersos en una concepción particular del desarrollo de la sociedad y muchas veces todo el montaje denominado “objetividad metodológica” no es otra cosa que el aparataje ideológico que permite ocultar la razón verdadera de esas investigaciones y de quienes las realizan: el servicio que prestan a los intereses antinacionales, a los intereses de los neocolonizadores. Por ello se les paga bien.

El sistema neocolonial tiene diversas formas de pagar: rodea al investigador de todas las facilidades, invitaciones, becas, cargos, sus libros

son publicados con una gran facilidad, se les hace publicidad, se les menciona en las bibliografías, etc. Son estas contemporáneas "*vedettes*" los investigadores oficiales. Lo son por su "alto grado de neutralidad", por la "seriedad" como enfocan los problemas del país y por la forma de elaborar "tan sabias y neutrales conclusiones". La seriedad consiste simplemente en la maximización de la descripción de lo fenoménico y en la tendencia casi enfermiza a la no explicación. No es absurdo y así ha sucedido que en recientes investigaciones realizadas en el país se ha concluido, en lo que respecta al maestro en la forma siguiente:

- "El maestro venezolano tiene un saber enciclopédico (?) y repetitivo; simplemente informa y en la mayoría de las veces obliga a sus *educados* a un aprender memorístico"
- "Las condiciones económicas en las que se desarrolla el maestro no son las más convenientes para quien se desempeña en esa profesión", etc.

Estas verdades son expuestas en un lenguaje frío-metodológico que aísla el fenómeno educativo del contexto social en el cual se desarrolla. Nosotros nos pronunciamos contra este tipo de investigación.

La investigación es búsqueda apasionada y para ello es necesario utilizar más que técnicas sofisticadas, metodologías elaboradas por nosotros en éstas y para estas realidades; decía Martí: "El vino, de plátano; y si sale agrio, es nuestro vino". Es necesario recordar una y otra vez que para nosotros todo es diferente incluidas nuestras limitaciones; hemos vivido en una inmensa trampa, en una descomunal guachafita cuyo origen está en la internalización cada vez mayor de nuestro estado de neocolonización. Yo mismo he caído en esa trampa. Me apegué durante años a la sofisticación, a la simple cuantificación, a acentuar el énfasis en la experimentación, en un país con más de millón y medio de jóvenes y adultos analfabetos. En un país de más de dos millones de niños menores de siete años que se encuentran desasistidos de Educación Pre-Escolar y donde de cada 1.000 niños que nacen en el Distrito Crespo del Estado

Lara, 120 mueren por desnutrición. Trabajos de años, modestos trabajos sobre los educadores, sobre el comportamiento de pequeños grupos en el área metropolitana, sobre barrios merideños y tachirenses han quedado archivados para siempre, porque he sido convencido de cierta falta de rigurosidad metodológica.

Esta es sencillamente una primera aproximación al maestro de nuestro país, a esos maestros descritos como paladines de la democracia, como constructores de pueblo y como verdaderos apóstoles en estos tormentosos días del mundo contemporáneo. No los creo apóstoles; nosotros nunca hemos sido, ni somos apóstoles; eso sí, somos y siempre hemos sido unos explotados.

El presente trabajo es sólo consumo para maestros, para esos explotados maestros de un país que presenta tantas paradojas estructurales y tantas paradojas en la vida diaria.

Deseo dejar constancia de gratitud por la publicación del presente trabajo al inseparable compañero Marco Jiménez Pérez. Su insistencia y su manifiesto interés por el tema tratado han hecho posible la presente publicación.

Introducción

El presente estudio es el resultado de entrevistas estructuradas y conversaciones abiertas, realizadas a 627 maestros diseminados en los Estados Miranda, Mérida, Táchira y Distrito Federal. Debe ser considerado como el inicio de un trabajo más amplio y como el producto de ideas desarrolladas primariamente en la Cátedra de Métodos de Investigación dictada por nosotros en la Escuela de Educación de la Universidad de los Andes, en la ciudad de Mérida en el año 1972.

Intentamos presentar una primera aproximación al estudio del maestro en cuanto éste actúa como un simple transmisor de un conjunto de valores que ayudan a internalizar modelos neocoloniales.

El objetivo perseguido consiste en analizar no aislado de su contexto social la actividad del maestro, los mensajes que transmite en el proceso de enseñar los llamados Estudios Sociales en los Programas de Educación Primaria.

En segundo lugar hemos pretendido presentar un “modelo de conciencia” de la “realidad del educador frente a su trabajo”

Es importante aclarar que los datos recogidos no son únicamente de carácter organísmico o referentes a “hechos latentes” inmersos en el educador sino que se han proyectado a la revisión profunda de los materiales con los cuales trabaja, a los textos que utiliza y recomienda y a los cuadernos –fundamentalmente de ciencias sociales y lenguaje- donde se recoge la información que el maestro sencillamente monovehícula. Estos datos no permiten una generalización empírica sobre lo que sería un modelo de educador neocolonizado pero han permitido la elaboración de un sistema de hipótesis sobre el educador como agente neocoloniza-

dor y sobre la posibilidad de una ruptura que le permita a este educador neocolonizado transformase en un educador-investigador-agitador. ( ). Es también el producto de una reflexión sobre nuestro quehacer como educador; ha sido la resultante de un análisis sobre algunos aspectos de la educación y de uno de sus autores: el maestro primario. Analizada dentro de una perspectiva fanoniana “la verdad objetiva y comunicable se ve pervertida continuamente por el engaño de la situación colonial” (1); y dentro de una situación neocolonial la realidad, la totalidad, los mecanismos de interrelación entre el maestro y su contexto histórico es distorsionada, es pervertida por la misma situación neocolonial.

I. Existencia de una cultura neocolonial

Venezuela no es "un país bellísimo de personas buenas que gracias a su bondad se han dado a conocer en todo el mundo" (*maestra graduada; 36 años; 11 años en la docencia; 4º grado; San Cristóbal; estado Táchira*); Venezuela es más que "un país humillado, violado, subdesarrollado, superexplotado, escopetado y masoquista" (*grafito; Facultad de Ingeniería; Universidad Central de Venezuela; 5 de agosto de 1971*); Venezuela es sencillamente un país neocolonial y dependiente. En su configuración ha tenido un periodo de dominio colonial desde el momento de la llegada del español –espada, cruz y evangelio- en el siglo XVI hasta los actuales, días de Carnaby Street y Michigan Store, días de neocolonización. En la actualidad es un ente fenoménico, una visión que se presenta al analista social o al simple recolector de información como un país que "ostenta el ingreso per cápita más alto de América Latina y posee la red de carreteras más completa y ultramoderna; en proporción a la cantidad de habitantes, ninguna otra nación del mundo bebe tanto whisky escocés" (2).

Para nosotros el proceso evolutivo de Venezuela comprende etapas que no pueden ser analizadas como productos indiferenciados de esa gran totalidad que constituye el capitalismo dependiente: analizar nuestro país sin considerarlo como integrante de esa totalidad es –metodológicamente- un error que se nos ha transformado en pecado original de análisis de conciencia.

Explicar el neocolonialismo colocando entre paréntesis sus factores generatrices –la situación neocolonial, la relación multisocietaria centro-

periferia– ha llevado a muchos investigadores por una parte y a una gran mayoría –que no la totalidad– de educadores por la otra, a explicar nuestra situación como una simple función causal generada en el país colonial y a posteriori neocolonial y conceptualizar esta función de acuerdo a factores de origen étnico, geográfico, cultural (explicación por la vía de “inferioridades naturales”), político y social, (explicación por la vía de los “vestigios feudales” y de la dualidad estructural). Uno de estos aspectos, la totalidad de ellos o las relaciones entre estos factores serían las causales de nuestro estado de neocolonización; situación ésta que es explicada al margen de un análisis de nuestra formación social. Venezuela es una formación donde subsisten modos de producción precapitalistas y capitalistas caracterizados dentro de una relación centro-periferia y concretizados por la categoría de dependencia la cual permite indicar el grado de esta relación (3). La óptica de análisis que “ignora” este tipo de relación forma parte de la perspectiva colonizadora de la historia a la que es sometido un país en (y) durante un proceso de neocolonización; “es el colonizador quien nos unifica”, es el neocolonizador quien nos diferencia, es el neocolonizador quien dicta e introyecta aspectos deformados y deformantes de nuestra historia.

El neocolonizador nos coloca frente a la vidriera de la “alta cultura”, de la sofisticada tecnología de la metrópoli, oculta las razones del desarrollo alcanzado por el centro del sistema neocolonial; no explica –ni puede por razones estructurales explicarlo- el hecho de que el desarrollo alcanzado por la metrópoli es una consecuencia inseparable del subdesarrollo, de la pobreza de nuestros pueblos; es coherente deducir que los centros de poder existen y logran mayor desarrollo en la medida que nosotros existamos y estemos más subdesarrollados; se produce en este sentido una variedad de regla de tres inversa: a un mayor desarrollo del centro, empobrecimiento y subdesarrollo en la periferia. Por otra parte, el proceso de neocolonización no es un fenómeno exógeno a las clases sociales actuantes en el país, no es un fenómeno externo a grupos, organizaciones e individualidades (4). Es un concreto proceso

de totalización de la formación social y permea en todas las actividades y manifestaciones de nuestro quehacer diario. Es por ello que a este nivel queda excluida –por absurda- la idea de que la neocolonización es sencillamente un proceso generado y mantenido desde el exterior mediante un centro neocolonizador y una periferia de neocolonizados. La neocolonización sin la complicidad y la militancia activa de clases y grupos sociales del país sometido a un proceso de conquista es una abstracción, es una irrealidad.

Ocultar, distorsionar nuestro pasado, evitar que encontremos nosotros mismos nuestras fuentes históricas es ingrediente fundamental de la neocolonización. Escribe Fanon que:

> "El neocolonialismo no se contenta con apretar al pueblo entre sus redes, con vaciar el cerebro colonizado de toda forma y de todo contenido. Por una especie de perversión de la lógica, se orienta hacia el pasado del pueblo oprimido, lo distorsiona, lo desfigura, lo aniquila"(5).

Una aproximación al análisis intersocietario nos permite decir que en la sociedad contactante existe una cultura y otra en la sociedad contactada; en ambas van a coexistir formas culturales diversas: "La cultura oficial y la cultura no oficial" (6), la cultura de los sectores dominantes y la cultura que van creando en el proceso histórico los sectores explotados, los sectores emergentes. Es por ello que en nuestro caso hablar de cultura nacional para definir la cultura del país es un error. Es como definir el proceso de educación como la transmisión de "la cultura" de una generación a otra"; es como la introyección del hablar del "nosotros" como integrantes de una globalidad. La cultura es creación, es producción, es concepción del mundo y del hombre y en una sociedad dividida en clases y en una sociedad de neocolonizadores y de defensores de la nacionalidad y en una sociedad sometida a un proceso de neocolonización existirá lógicamente una cultura del neocolonizador y una "contra cultura", una verdadera cultura nacional, una cultura de la descolonización. Las formas de organización del pueblo para resistir la neocolonización

hoy, al igual que las formas organizativas generadas por aquellos que en el ayer lucharon por independizarse de la metrópoli española; los combates que en el ayer y en el presente se suceden en las zonas urbanas y rurales por conquistar una verdadera independencia; los cantos generados en estas luchas, las proclamas y los documentos de las organizaciones políticas que tienen como proyecto social la desneocolonización; las canciones de Luis Mariano Rivera, Otilio Galíndez, Gloria Martín y Alí Primera, son partes integrantes de la cultura nacional. Los escritos de Fabricio Ojeda (La Guerra del Pueblo, por ejemplo), difieren mucho de la concepción de Uslar Pietri sobre el desarrollo futuro del país. ¿Mediante cuál mecanismo, mediante cuál proceso Uslar Pietri es el prototipo del intelectual nacional y Fabricio Ojeda al igual que tantos otros es símbolo del delincuente?, ¿Por intermedio de qué mecanismos el maestro venezolano lee a sus alumnos páginas de cuanto intelectual neocolonizado epidermiza en nuestro medio y a la vez ignora a hombres como Mario Briceño Iragorri; Enrique Bernardo Núñez y Salvador de la Plaza?, ¿No es acaso un aspecto de logicidad el que en una situación neocolonial los educadores internalicen las interpretaciones que los intelectuales neocolonizados tienen de la situación neocolonial? Entonces, para nosotros existen formas culturales diversas que no se presentan en simbiosis, sino que –si bien coexisten– se enfrentan y se enriquecen.

En el contacto y en la generación de la estructura neocolonial se produce la asimilación rápida por parte de quienes enarbolan la cultura oficial, producida y transmitida en el proceso histórico. La cultura del neocolonizador es explicable por cuanto la cultura oficial es enarbolada, es construida sobre la base de la explotación, sobre la base de la desigualdad, sobre la base de internalizar en las clases sometidas los modelos de explotación y desarraigo.

En lo genérico no se va a producir mediación entre la cultura de los neocolonizadores y esta cultura oficial por cuanto ella es a su vez producto de un largo y desgarrante proceso de conquista. Es indispensable el mantener una cultura que justifique la expoliación, que despersonifi-

que, y ésta se va construyendo, se va configurando con la participación activa, y a la vez defensiva de todos aquellos sectores que ven en estas formas culturales la justificación y la defensa de (su) situación social, de (sus) privilegios, mantenidos éstos sobre la base del sometimiento del país nacional. En un profundo y complejo proceso se van construyendo nuevas formas conductuales; formas éstas que tienen que ser desarrolladas y reformuladas. Los centros de disparo de esas nuevas estimulaciones van a ser generadas en el país contactante y en la formación social contactada. Pensar que sólo el centro del capitalismo es causante del proceso de distorsión cultural en nuestra estructura neocolonial es la justificación de un modelo mecanicista –simple por cierto- del desarrollo de la sociedad. En Venezuela y en todos los países sometidos a un modo de explotación capitalista dependiente existe un injusto e inhumano estado de diferenciación social; existen clases sociales, una de las cuales se legitima en una función no sólo de explotación económica sino de generar mecanismos culturales de autolegitimación y para ello tiene que generar a su vez brutales factores de destrucción de toda capacidad, de todo mecanismo de resistencia a la cultura neocolonial.

Esos factores están representados por la iglesia, el sistema escolar y los medios de comunicación masiva. En el período colonial la Iglesia y el sistema educativo son factores que refuerzan a nivel de la conciencia del colonizado el régimen colonial; ahora y en esta hora, unidos y superados por los medios de comunicación tienen que ayudar a configurar el nuevo “zombi” de las estructuras neocoloniales: el nacional neocolonizado.

No existe posibilidad de explotación económica, de pillaje de recursos si al lado no existe un proceso de despersonalización y de anomia cultural. Hasta las cosas más absurdas, más ilógicas e irracionales como lo serían el despilfarro, el desperdicio –los cambios anuales de automóviles, los cambios a diario de forma de vestir, etc.– tienen su explicación dentro de una estructura como la nuestra y es allí donde se observa más claramente la funcionalidad de los medios de comunicación y del maestro,

explicando, justificando, afirmando. Una gran mayoría de nuestros educadores no logran explicarse este fenómeno que suponen contradictorio.

Se nos presenta como una contradicción el hecho de que no siendo el educador un ser ubicable entre los sectores neocolonizadores funciona a nivel del lenguaje, de la información que monovehícula y de su comportamiento, como una minoría que actúa como instrumento (en el plano teórico) de esos sectores neocolonizadores. Se hace necesario ubicar entonces al educador en la totalidad social y observar que sus referentes son los mismos que instrumentan los sectores neocolonizadores y que él mediante un estado de despersonalización también funciona con los referentes localizados no sólo en el sistema escolar sino con la totalidad de elementos integrantes o constitutivos del sistema educativo. Nuestro educador va asimilando la cultura a través de formas alienantes que ayudan a su despersonalización (la prensa, la TV, la radio, las organizaciones políticas no sólo las reaccionarias sino las reformistas), las organizaciones sindicales, políticas y gremiales o, como apunta Collazos, obtiene su fuente informativa en "folletines románticos, difusores de modelos sentimentales cargados de significación clasista: las historias de aventuras, adelantando la defensa de empresas colonialistas o de poderes excepcionales depositados en una raza o en alguna nación con destino manifiesto" (7).

Es así como al lado de la explotación de las materias primas, de la desgarradura de la tierra en busca de petróleo y del levantamiento de la torre como símbolo señalador del dominio neocolonizador nos viene del lenguaje –arma importante en un proceso de colonización y descolonización- el papiamento verbal del *okay*, del *mister*, del "*fain*", del "EEUU", que con el correr muy rápido del tiempo se nos ha transformado sin darnos cuenta en el "papiamento de conciencia" del que tanto alertaba Mario Briceño Iragorry.

Al lado del taladro y del *okay* existe toda una concepción nueva de la vida impuesta por el prisma del neocolonizador y así van sucumbiendo

no sólo los bosques sino elementos esenciales de nuestra nacionalidad. Al lado de un proceso de industrialización por sustitución de importaciones no se yuxtaponen sino se correlacionan elementos culturales que hacen sentir como entrañablemente nuestra a la "desde hoy venezolana fábrica de los insuperables Corn Flakes de Kellog's". Nada de extraño tiene para un neocolonizado el que un 24 de julio, día del Natalicio de Bolívar aparezca su figura insinuando las bondades de los "nuevos sabrosos y deliciosos pollos fritos Kentucky"; increíble el proceso, pero aceptado con naturalidad porque previamente, mediante una alianza de los capitalistas extranjeros con grupos nacionales, inclusive la Sacrosanta Sociedad Bolivariana habían abonado el campo a través de una eliminación y/u ocultación de nuestro verdadero panorama cultural.

Sin interés clasificatorio podemos decir que analizando el proceso desde esta perspectiva, el colonizado se diferencia entre aquellos que no sólo aceptan sino que buscan la neocolonización como una defensa de su situación de dominación económica y como una posibilidad de acumular riquezas aunque ello signifique sometimiento cultural, avasallamiento histórico; este tipo de neocolonizado es el descrito magistralmente en su *Léxico para Antinacionalistas* por Don Mario Briceño Iragorry, como el pitiyanqui; es aquel neocolonizado que "resulta ser algo así como yanquicito yanquito, yancuelo. Algo que pretende ser un yanqui pero que no llega jamás a serlo. Una manera de larva con alas tan rudimentarias que no alcanzan para el vuelo, pero que tiene, sin embargo, derecho a comer los manjares que sobran de la abundosa ración de la mariposa multicolor" (8). Por otra parte aparece el neocolonizado inconsciente, zombificado por la estructura neocolonial, sometido a una destrucción brutal de su pasado y de su presente; entre éstos últimos se encuentran los maestros neocolonizados.

Es así como el neocolonizador cumpliendo a perfección su función de etnocida, va exterminando el *ethos* del hombre neocolonizado, su forma de ser, su configuración ética, su cultura. Para lograr este etnocidio no sirve para nada el taladro, la torre petrolera o los frigoríficos de los

supermercados. Es necesaria toda una estructura específica que logre producir el "sueño insomne" y que logre "perpetuar la dependencia en la cabeza misma de los neocolonizados" (9). En este proceso van a confluir las cuñas radiales y televisadas al lado del mensaje del maestro, al lado incluso de los ejercicios escolares. Cuando la televisión, la radio y la prensa anuncia una y mil veces los beneficios de un carro o de una bebida alcohólica, en la escuela los alumnos desde el tercer grado e inclusive a partir del nivel de Pre-escolar realizan ejercicios para reforzar lo dicho por los medios de comunicación. En este sentido es una brutal y absurda aunque quizás autocompasiva mentira el de manifestar –hoy y aquí– el hecho de que los valores que transmite la televisión y los que se "aprenden en la escuela" son contradictorios. En la Enciclopedia Escolar "Arco Iris", aprobada por el Ministerio de Educación para ser utilizada en el Tercer Grado, se plantean como ejercicios para ser resueltos por los alumnos, los siguientes:

> "(4) Qué nombre común pondrías al lado de:
>
> Cristóbal Colón, Andrés Bello, Orinoco, Táchira, Lassie, Cadillac?
>
> (11) Copia completando con un nombre común o propio
>
> Por la mañana tomo café con ______________
>
> A mi papá le gusta la cerveza __________"(10)

En este sentido van siendo internalizadas las nuevas formas conductuales que configurarán al neocolonizado. María del Pilar Quintero, anotaba en el Primer Congreso sobre Dependencia y Neocolonialismo, celebrado en Cabimas:

> "… el hecho de que la gran mayoría de las manifestaciones culturales que nos rodean no son expresiones nuestras sino representaciones de las culturas de los países que nos dominan *trae como consecuencia un desequilibrio en el proceso de internalización de valores*; con un crecimiento inarmónico y desproporcionado de valores

> extraños y una disminución de los propios valores lo cual se manifiesta a la larga en sentimientos de infravaloración e impotencia que se reflejan directamente en una debilitación de nuestras potencialidades de realización, convirtiéndonos de seres potencialmente creativos en seres exclusivamente repetidores de las realizaciones de otros, lo cual deja una huella indeleble en la estructura del carácter individual y social” (11).

El proceso de neocolonización a que es sometido el niño desde la Escuela teniendo como centro de generación de mensajes al maestro, a los textos y materiales que utiliza, tiene como fin último, producir un mecanismo mediante el cual este niño desde sus primeros años renuncie a su personalidad, no logre identificar sus tradiciones; al lado de la figura de Andrés Bello el perro Lassie de las películas norteamericanas; junto al Orinoco las “virtudes inconfundibles del Cadillac…”; lentamente se zombifica, periódica y paulatinamente se despersonaliza y es estructura psíquica fértil para introyectar toda la aterradora maquinaria de esta disneylandia del consumo.

En este proceso de neocolonización existen elementos aparentes: los anuncios comerciales, la propaganda, las cuñas que hablan de una situación y la existencia real, objetiva y compleja, es decir, la situación concreta. El maestro capta simplemente lo aparente, ve los anuncios, oye la radio, lee la prensa, internaliza las cuñas, recibe las circulares; nada de esto le habla o le describe su país real; en la Escuela Normal, en los Pedagógicos e inclusive las Universidades se les habla de un idílico país “con grandes riquezas en recursos renovables y no renovables”. Este maestro llegó a ser un asiduo lector de Saber (Carta Pedagógica) (x[1]) que religiosamente llegaba a sus manos. A este maestro, y por supuesto a sus alumnos, se les ha comenzado a hablar de cómo el petróleo y el hierro son arrancados de nuestro subsuelo y trasladado a los Estados

1 Publicación periódica de la United States Information Service (USIS), distribuida por la Embajada de los Estados Unidos de Norteamérica y confeccionada y destinada a los educadores venezolanos.

Unidos como la culminación de un simple mecanismo comercial ignorando los efectos deformante a nuestra formación social. Se olvida o se ignora –y esto es lo fundamental- que las empresas norteamericanas controlan más del 80% de la actividad nacional y pernean a la totalidad de la población. Las actividades manejadas por los consorcios extranjeros son múltiples y variadas y han minado los intersticios mismos de nuestra deformada estructura nacional. La presencia norteamericana la encontramos en áreas fundamentales como la Agricultura (aves, ganado, instrumentos agrícolas, etc.) por intermedio de los Consorcios: Cobbs de Venezuela, C.A.; Corson de Venezuela; C. A; Narfarms C.A; Monte Sacro C.A. (Internacional Basic Economy Corporation); el Hato La Vergareña, enclavado en el estado Bolívar es propiedad de la National Bulk Carriers de Nueva York; en pesca: Fisheries of Venezuela, C.A; perteneciente también a la IBEC (+); Banca: The First nacional City Bank of New Cork, el banco Mercantil y agrícola (participación de Chase Manhattan Bank, N.Y), Firemen's Insurance Co;. Hartford FIRE Insurance Company; iInsurance Company of North América, etc.; en los renglones de auditoría, financiamiento e inversiones, Arthur Anderson Co., Deloitte, Plender, Haskins & Sells Creole Investment Corp. Manufacturs Hanover Trust Company; Arthur Young & Co. Etc. En la rama comercial controlan herramientas para campos petroleros, productos alimenticios, productos de acero, productos de aluminio, productos químicos, equipos industriales, cadenas de supermercados, oficinas y equipos de procesamiento de datos, películas, pulpa y papel, productos lácteos, productos farmacéuticos, lubricantes, equipos electrónicos, productores de carne, utensilios domésticos, embotelladoras, equipo fotográfico, etc.- Ingeniería: The Lummus Co. Venezuela S.A.; Fluor de Venezuela; Merrit Champman & Scout Overseas Inc; Parsosns, Brinkerhaff-Tudor Bechtel, C.A.; Técnicos Venezolanos Siderúrgicos Civiles, pertenecientes a la McDowel Wellman Engineering Co. de Cleveland, etc. Construcción: The Lumus Construction Co, C.A.; Chicago Bridge & Iron Co.; Kaisser Engineers & Contruction Co. C.A. ; etc. Industria Automotriz: Ford Motors Company,

C.A.; etc. Herramientas para campos petroleros: Baker Transworld, Inc; Continental Supply Co.; Helemrich & Payne, Inc; Lufkin Foundry & Machine, Co.; etc. Productos Alimenticios: Agencias Caribe C.A.; Otis McAllister Export Co.; Chef and Company de Venezuela; Mead Jonson Internacional Ltd; etc. Productos de acero: Acme Steel, Inc; Transcontinental Steel, etc. Productos de aluminio: Ltd Sales Inc. N.Y.; Alcoa Internacional Ltd; Reynolds Aluminium de Venezuela, C.A. Productos químicos: Cyanamid de Venezuela S.A.; Liquid Carbonic de Venezuela S.A.; United Carbon de Venezuela C.A; Texaco Inc. Texas Seabord N.Y.; Rohm & Hass, Co.; Union Carbide Coroporation; Interchemical de venezuela C.A.; Permatex de Venezuela C.A.; Paraplex Industrias Quimicas, S. A.; Internacional Development & Investiment, etc. Productos Farmacéuticos: Abbot Laboratorios C.A.; Beechmann Venezuela S.A.; Industrias Wyeth, S.A.; Laboratorios Lederle; Parke Davis Interamerican Corp.; Pfizer Corporation; Smith Kline & French Laboratorios; E.R. Squibb & Sons Interamerican Corp; Sydney Ross Company; alimentos; Alimentos Kraft de Venezuela C.A., Kelloggs Internacional, Battle Creek; Diablitos Venezolanos C.A., Industrias Lácteas de Carabobo C.A.; Pasta Milani, S.A.; Molinos Nacionales C.A.; Productos Knorr S.A.; Alimentos Heinz de Venezuela; etc. Controlan toda la producción de cosméticos: Avon Cosmetics S. A.; Elizabeth Arden de Venezuela; Lanman, Kemp–Barclay & Co de Venezuela S.A.; Helena Rubinstein de Venezuela C.A.; Shulton de Venezuela; Clairol de Venezuela S.A.; etc.

Controlan además la producción de alimentos para animales, productos metálicos, papel, cartón, textiles, producción de fibras, servicios (vapores, televisores, cablegramas, hoteles, agencias de publicidad, líneas aéreas, etc.) (12).

No son sólo la Creole o la Shell, no es solamente la Orinoco Minning Company a lo que se intenta borrar con el absurdo y cuasi- cómico espectáculo de izar –en pleno mediodía la bandera tricolor en el Cerro Bolívar. La deformación y la penetración comercial y cultural la encontramos hasta en los últimos rasgos mitocondriales de la actividad pro-

ductiva y distributiva del país (x[2]) o como bien lo apunta Alonso Palma en su Gran Tiempo:

> "…que si como pan en mi país, el pan de mi país es made in USA, que si por el cielo de mi país vuela un avión, el vuelo del avión es made in USA, que si una palabra suena en mi país, la palabra que suena en mi país es made in USA, (y que el papel de los periódicos de mi país, y las noticias para el papel de los periódicos de mi país, son made in USA). (13)

2 En estudio realizado por el Ministerio de fomento, Cordiplán y la Corporación Venezolana de Fomento en 1970, se planteaba el hecho de que "Incorporar a la economía venezolana la tecnología estadounidense por la vía de las inversiones directas es sumamente oneroso para el país, ya que las empresas remiten cantidades elevadas por concepto de regalías, utilidades, sobre precios de materias primas importadas, pagos a personal directivo y técnico extranjero" (p.1) "Se da el caso de una empresa extranjera (estadounidense) que remite anualmente hasta el doscientos cuarenta por ciento (240%) de su capital sólo por concepto de regalía" (p.2) "Diablitos Venezolanos con un 99.85% de capital estadounidense, recupera el capital invertido en dos años sólo por pago de regalías, ya que anualmente remite un equivalente al 55% de su capital invertido (p.16) "Una empresa (Interchemical de Venezuela) remitió casi dos veces y medio su capital por concepto de regalías, lo cual significa que sólo por ese concepto recuperó su capital en menos de cinco meses" (p.19).

II. El educador neocolonizado

I

Venezuela es una factoría norteamericana cuyos aparentes indicadores se observan en los anuncios comerciales, en la luminosidad de la Gran Avenida o en las tiendas por departamento donde centellean los estímulos multicolores que llaman a penetrar en Children's Stores, King's Road, Holy Pop, Pinky y Ponky, Yobelied's Stetic, Money Pink, Traffic Berber Shop, The English Book Shop, o a deleitarse con un Holliday Ice Cream en el último grito de la "*way of life*", los ultramodernos Cheese Steack. Así es como Venezuela está siendo educada, condicionada y manipulada. Una imagen del venezolano neocolonizado de hoy nos la presenta Joseph Benham del U.S News a World Report. Según Benham:

> "Los venezolanos son los más grandes consumidores mundiales *per capita* de whisky escocés. Cuando las existencias bajaron en diciembre de 1974, aviones contratados trajeron nuevos abastecimientos para las fiestas".

Uno de los representantes de una de las más importantes instituciones financieras de Estados Unidos dice:

> "Nuestros clientes venezolanos nos insultarían si les vendiéramos otro whisky que no sea Johnny Walker Etiqueta Negra. Esa marca cuesta 11 dólares la botella, a menudo es mezclada con Pepsi Cola para hacer un *highball*.
>
> Hay gran cantidad de Cadillacs, Lincolns y otros lujosos automóviles importados, a pesar del impuesto del 135 por ciento, que lleva su precio al detal más allá del equivalente de 20.000 dólares.

…Puentes elevados de concreto en Caracas, que tienen de dos a cinco vías de tráfico, corren en distribuidores hasta de cinco niveles.

En Maracaibo, ciudad de un millón de habitantes, cientos de bloques de viejas viviendas y edificios están siendo demolidos para dar paso a más autopistas y a un boulevard multivíal a lo largo de las orillas del Lago de Maracaibo. La nueva construcción está haciendo de Maracaibo otra Caracas, con rascacielos para oficinas y apartamentos.

…Los venezolanos ordinarios están contando con una mejor educación para obtener empleos mejor remunerados. Una recepcionista en Caracas que actualmente gana 6.000 dólares anuales, por ejemplo, aspira a convertirse en secretaria y ganar tanto como el doble, una vez que termine su curso nocturno en la Escuela de Comercio." (14).

Los medios de comunicación tienen libertad ilimitada para radiar, televisar, reproducir cuantas cuñas imaginen, no importando para nada la simbología utilizada (x[3]). El número 6 de la Revista Cocuyito, autodenominada "la revista más completa del niño venezolano", presenta como trabajos centrales las historietas: "la Indiecita y su pandilla", una serie destinada a demostrar que los "chocolates la India endulzan hasta el más feroz de los animales" (pág. 7) y la historia-afiche Viajando por Disneyworld (x[4]).

Las Agencias de publicidad nos dan la imagen que hábilmente ellas han diseñado y seleccionado. Estas agencias están dirigidas desde el exterior o por venezolanos neocolonizados. En Venezuela actúan las siguientes compañías de la publicidad: McKan Ericsson, que publicita la tarjeta de crédito American Express, el Whisky Chequers, la Coca-Cola, los productos Gillette y la Creole Petroleum; la Walter Thompson, anunciantes

3 En un país sometido a un brutal proceso de neocolonización el tipo de mensajes es unidireccional, su único sentido y su razón última se encuentra en la posibilidad cada vez mayor y más perfeccionada de zombificar más, de alienar más, de neocolonizar totalmente.

4 "Pelirrojo y Cristofué, después de un viaje lleno de confort y hospitalidad en el majestuoso DC-10 de VIASA, llegan al reino de la fantasía DISNEYWORLD" (PP. 10-11)

de Corn Flakes de Kellog's, de la INDULAC, de la Ford y de los cauchos Firestone; la Young & Rubicam, propagandista de la línea Chrysler, de la Procter & Gamble, productora de los anuncios Camay, ACE, Ariel, Safeguard; la Kitatav-Grey, corresponsable de la publicidad de Procter and Gamble, propagandista de los Whiskys Ancestro y White Label, de la Orange Crush y de la Revlon; la Leo Burnett-Novas-Criswell, con los alimentos Heinz, Cauchos General, la Mobil, los jugos Yukery y los cigarrillos Marlboro de la Tabacalera Nacional; la Sertec K & E CPV, con parte de la línea Orange Crush, Helena Rubinstein, Whisky Highland Queen; la John Descamp Advertising, que publicita a The Sydney Ross, Pinolin, mayonesa Mavesa, etc. La revista infantil mencionada en páginas anteriores mantiene la siguiente estructura publicitaria: Pepsi-Cola (1pág), Ital Cambio (1/2 pág.), Golden Cup (1 pág.), Chocolates la India (1 pág.) Editorial Kapelusz (2 págs.).

En la escuela venezolana este proceso de ruptura y de invasión es fácilmente observable. Su internalización permite desarrollar en el alumno no sólo la pasividad, sino la castración, la piedad mezclada con el conformismo, todo hábilmente estructurado para que el educando se sienta inferior. En el país, en la totalidad social, el proceso de colonización es general, por ello los nombres de las casas comerciales están en el lenguaje del nuevo conquistador, del neocolonizador; por ello las cuñas comerciales transmitidas por Radio y Televisión o estructuradas en la prensa invitan a imitar a la metrópoli; es en la metrópoli donde se encuentra lo mejor, ella es el metro para medir un producto y para demostrar su bondad; para que un caucho obtenga su certificación de calidad debe ser experimentado en las "pistas de Laredo"; el jabón es bueno porque ha sido utilizado en "los mejores hospitales norteamericanos"; la pasta dental deja sus "dientes blancos porque así lo dicen miles de familias en los Estados Unidos" y al lado de la expresión hablada, la imagen, el elemento gráfico de la "honorable" señora norteamericana hablándole a la subdesarrollada mujer venezolana e instruyéndola sobre los beneficios de la pasta dental.

Venezuela es una vitrina para el consumo, es un hombre rodeado de cosas –la gran mayoría inútiles– que han conformado un tipo de cultura que el antropólogo Rodolfo Quintero llamó la cultura del “hombre Creole”, del “hombre Shell”; la cultura del yanquelo, del yanquito, es la cultura de alguien que viene al compás de una inacabable rotación de productos que genera en él cada vez más y más necesidades aparentes como bien lo representaba un mural en la facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela en los tumultuosos días del agosto de 1971;

> Tu sabes lo que quieres: Life
>
> Tu sabes lo que buscas: Vicerroy
>
> Tu buscas buenos consejos: White Label
>
> Tu deliberas: desayunas Corn Flakes
>
> Tu creces, creces, creces: Ford Fair Lane
>
> Tu gozas la realidad: Coca-Cola
>
> Tu sabes lo que eres: ¡MIERDA! (15)

Todo un mundo de consumo motivado por una proliferación de mensajes incontrolables que llevó a Robert Guerín a decir: “El aire que respiramos es un compuesto de hidrógeno, de oxigeno y de publicidad”.

II

Estas cosas aparentes que introyectadas en el maestro y en la totalidad de la población transforma a ese maestro en un alienado a la enésima potencia, es un despersonalizado, en una estructura “zombificada” para apropiarse de la expresión de René Depestre, tienen su razón de ser responden a una realidad. Es evidente que la imagen que el maestro tiene de su país no es la real. La imagen que el maestro tiene de su país le ha sido distorsionada, cambiada. El maestro es, en ese sentido, un hombre neocolonizado que ha internalizado formas de aprehensión limitadas de la realidad de su país. Dice Depestre que:

> “Hábilmente se recurre al concepto de alienación para calificar esta pérdida fantástica de sí mismo, inherente a la situación colonial (…) Me animo a proponer otro instrumento, que en mi opinión es más aplicable al caso que nos ocupa: el concepto de zombificación. No es casual el hecho de que exista en Haití el mito del zombi, es decir, el muerto vivo, el hombre a quien le han robado su espíritu y su razón y le han dejado sólo su fuerza de trabajo (…) Según este mito, estaba prohibido poner sal en los alimentos del zombi, pues el condimento podría despertar sus facultades creadoras. La historia de la colonización es como un proceso de zombificación generalizada del hombre. Es también la historia de la búsqueda de una sal revitalizadora, capaz de restituir al hombre el uso de su imaginación y su cultura” (16).

Si bien no son los maestros quienes se encuentran sometidos a este proceso, pueden ser los primeros que logren la “sal revitalizadora”.

III

Mediante una prédica continua en el tiempo y en el espacio, prédica horizontal y vertical, desde los años 1936 hasta nuestros días, maximizada gracias a los medios de comunicación de masas, en la Escuela Normal, en las Universidades e Institutos Pedagógicos, en las organizaciones gremiales, en las circulares ministeriales, el maestro es transformado y sometido a un estado de ente pasivo. Debe, eso sí, ser un buen maestro. Pero, ¿qué es ser un buen maestro?: alguien que tenga un gran sentido de la vocación, que conozca sus deberes y derechos en la sociedad, en esta (su) sociedad, para que pueda cumplir esa (su) gran misión social: educar a los más jóvenes. La función del maestro se fundamenta en “la necesidad de transmisión de la cultura a las generaciones que nos han de seguir” (17) y es esto justamente lo que “explica y justifica la función de la tarea educativa” (18); esta tarea se realiza en la escuela y es en ella, como bien lo dice Uslar Pietri donde se debe enseñar “…a vivir la

democracia, cultivar las condiciones individuales que hacen posible la existencia efectiva de una sociedad democrática" (19). ¿Cómo hacer posible este proceso de aprehensión de una sociedad democrática, cómo hacer que el alumno capte e introyecte este estado, esta forma de ser democrática?. La respuesta es clara y terminante: "… no es la escuela ni son los libros de ninguna clase los que pueden realizar este sobrehumano empeño. Han de ser los maestros. Unos maestros predicadores de democracia, inspiradores de democracia. Simples y convincentes cultivadores de vida y de experiencia democrática. Si ellos existen, cualquiera que sea el número y condición, habrá que mirarlos como los padres de la democracia venezolana" (20).

Es así como los maestros aparecemos como los modernos constructores del estado democrático en nuestro país; somos una novísima especie de superhombres del porvenir: "Venezuela será lo que sus maestros quieren que sea", ha sido la consigna teórica y engañosa de los educadores venezolanos en los últimos cuarenta años. A estos modernos constructores de la "participación del pueblo en las grandes decisiones" que son los maestros, que se les asigna la oportunidad de definir y construir la Venezuela del futuro, se les coacciona, se les impide su movilidad cultural, se les mantiene en el peor de los sub-desarrollos material y cultural, se les supervisa, se les prohíbe pensar por cuánto es más fácil y útil para estos maestros que funcionen en el nivel de creer más que en el de crear. Es así como en verdad lo que se les pide, se les impone, se les introyecta es su deber de creer en la democracia, de creer y no de crear la democracia como se predicaba y se predica diariamente. A ellos se les inculca desde la escuela normal una imagen de Venezuela que no es real y cuando en un proceso de toma de conciencia producto de cierto activismo político, el maestro se encuentra con la Venezuela que es, entonces esos educadores "artífices de la democracia," son perseguidos, destituidos, trasladados, encarcelados (x[5]), se les somete a humillación, a presión,

5 Los maestros venezolanos vivieron su peor época "como constructores de la democracia" justamente en los períodos democráticos comprendidos entre 1959-1969, en especial entre los años 1959-1964, gobierno de Acción Democrática y

a autocastración porque, para los sectores dominantes, democracia en la conciencia del maestro debe ser castración y distorsión de su país, debe ser imitación del gigante colonizador. Una de las publicaciones más difundidas a los maestros en el año 1963, fue el Nº 5 de la Revista Saber, publicada por USIS y referida a la forma como un educador venezolano conceptualiza las escuelas vocacionales norteamericanas (x[6]) y un esclarecedor artículo del Sr Allan Steward, embajador de los Estados Unidos en Venezuela para demostrar la "madurez cultural de los EEUU" y a su vez negar los llamados tres mitos o tres imágenes equivocadas que según él se tiene del "gran país norteamericano". Según Steward esos mitos serían:

> "Primer mito:
>
> Estados Unidos es una sociedad puramente materialista, más interesada en el dinero y en los carros que en la cultura.
>
> Segundo mito:
>
> El Sistema educativo de los Estados Unidos produce masas insuficientemente instruidas, de graduados incultos y no profesionales.
>
> Tercer mito:

---

del Sr. Rómulo Betancourt. En este lapso los educadores venezolanos sufrieron la más despiadada persecución. Esta fue dirigida contra los educadores progresistas desde el Ministerio de Educación (M.E). En el Instituto Pedagógico y en muchas universidades se seguía un registro de los estudiantes para observar sus inquietudes políticas. Loa no adeptos al régimen eran fichados y la información se transmitía al M.E. cuyos funcionarios negaban trabajo a estos educadores una vez graduados y todo bajo la consigna de la defensa de la democracia. Cifras optimistas indican que en los cinco años del gobierno del Sr. Betancourt aproximadamente 3.600 maestros fueron destituidos, trasladados o desmejorados en su actividad educativa; el 96% de los directores de escuelas y el 98% de los supervisores eran militantes de AD y las decisiones de emplear, transferir o expulsar a los maestros se tomaban en las seccionales distritales del partido de gobierno.

6 Durante los períodos denominados democráticos representativos un alto porcentaje de educadores venezolanos realizaron estudios largos o cortos en los EE.UU. . para ello se programaron cursos especiales diseñados por el Departamento de Educación de ese país y por la USIS. Entre 1959 y 1964, aproximadamente el 79% de los cuadros directivos del M.E. hizo pasantías en algunos institutos norteamericanos o en la Universidad de Río Piedra, en Puerto Rico.

> Estados Unidos es rico y se siente satisfecho y tiene poco interés en los países extranjeros (21)".

El gigante colonizador, del cual alertaron Bolívar y Martí, hoy libremente expresa y vende su imagen de –a veces manso, la mayoría de ellas agresivo– colonizador; hoy es admirado y cosificado por los educadores neocolonizados por cuanto el mensaje bolivariano no es descifrable ya que solo les han enseñado la imagen aparente del Libertador, sus anécdotas y una tediosa biografía llena de fechas y eliminadas cuidadosamente toda la documentación referida al Bolívar anticolonialista.

Las reacciones anti-imperialistas de los estudiantes venezolanos en sus luchas por contener la penetración colonial en los pueblos del mundo, es reprimida por los educadores igual que por la policía política. Acá inciden aparatos represivos y aparatos ideológicos de estado. En el presente diálogo, ¿qué es más represivo lo denunciado por el estudiante o la respuesta del "educador"?

> "—Profesor, una pregunta
>
> —Diga
>
> —Profesor que piensa Ud. del asesinato del compañero Luis Gerardo García, muerto a las puertas de la Técnica del Oeste por balas de la Metropolitana?
>
> —Mire Rodríguez, usted sabe que la Dirección pasó una circular mediante la cual prohíbe…
>
> —Mire profesor, no sea marico…!"(22)

Un educador que proceda es esta forma tiende a hacer de sus alumnos objetos neutralizados cuyo paradigma es la adoración acrítica de todas las formas culturales que introyectadas en su conciencia los hará devenir en objetos obedientes y domesticados como lo es él, educador neocolonizado en una sociedad que no le pertenece ni le pertenecerá nunca mientras viva en ese estado de zombificación.

IV

Es así como la imagen que el maestro tiene de su país es equivocada, es postiza, vulgar, angelical e inocente y esa inocencia del maestro para definir a su país le es mantenida y el sistema y el aparataje estructural que lo rodea y masifica hacen lo imposible para no permitir un posible desvirgamiento. Es la imagen de una Venezuela como "los maestros quieren que sea":

> "Un país bellísimo, de personas buenas que gracias a esa bondad se han dado a conocer y admirar en todo el mundo".) *Maestra graduada; 36 años; 11 años de servicio; 4º grado; San Cristóbal, Estado Táchira*).
>
> "Un gran país, muy rico, donde se encuentra todo y donde podemos ser felices". (*Maestra graduada; 26 años, 7 años de servicio; 3er grado; Caracas, Distrito Federal*).
>
> "Venezuela cuenta con una gran cantidad de recursos económicos, por contar con tantos recursos puede llegar a ser muy desarrollado" (*Bachiller; estudiante de educación; Universidad Los Andes; 23 años, un año de servicio, 6º grado; Mérida, Estado Mérida*).
>
> "Un país muy bello con personas muy favorables para el desarrollo". (*Maestra graduada; 10 años de servicio; La Grita, Estado Táchira*).
>
> "Es un país de grandes recursos con petróleo, hierro, ganadería y flora". (*Maestra Normalista; 29 años; 10 años de servicio; 6º grado; Carayaca, Distrito Federal*).
>
> "Venezuela es grande por sus riquezas y porque en ella nacieron grandes hombres que nos dieron libertad y grandeza". (*Maestra no graduada; 2º grado; 4 años de servicio; El Valle, Mérida, Estado Mérida*).
>
> "Nuestro país podemos decir que es privilegiado por sus riquezas minerales, es una nación grande y generosa". (*Maestra graduada; 6º grado; 41 años; 20 años de servicio; San Antonio, Estado Táchira*).

> “La nación venezolana se caracteriza por ser muy acogedora, por tener grandes recursos, por no existir ningún tipo de discriminación ni racial, ni política, ni religiosa”. (*Maestra graduada; 4º grado; 39 años; 16 años de servicio; Caracas, Distrito Federal*).

> “Un gran país con muchas riquezas, muchos habitantes y donde han visto luz grandes héroes”. (*Maestra graduada; 3er grado; 29 años; 8 años de servicio; Umuquema, Estado Táchira*).

Centenares de miles de niños venezolanos reciben a diario esta imagen apacible, paradisíaca de su país, en todos y cada uno de los grados que conforman el nivel primario de nuestro sistema escolar. La forma simple y esquematizada del discurso del maestro neocolonizado no requiere ningún tipo de esfuerzo por parte de niños comprendidos entre los 6 y 14 años de edad para entenderlo, máxime cuando este mensaje es reforzado por los medios de comunicación social, por la familia, etc. Este proceso de simplicidad en las exposiciones del maestro y en los mensajes transmitidos por la Radio, la TV y la prensa sólo es posible por la existencia de una intencionada simplificación del verdadero país, y ésta simplificación es aceptada pasivamente porque previamente le han sido liquidadas, tanto al educador como a sus alumnos, las posibilidades de desarrollo de un instrumento crítico, las posibilidades de transformar y/o cambiar el simplemente ver y oír para en esta forma transformarse en un observador, las posibilidades de identificarse como ser nacional en un país que históricamente y por derecho le pertenece.

Ahora bien, esta imagen que el maestro tiene de su país, ¿es realmente verdadera?; ¿es éste su país?, ¿No es acaso esta visión la que se le impone y se le pide al maestro que tenga?, ¿No es esta concepción, esta visión, la que refuerza el sentido mismo de la democracia? Es esta y no otra la imagen que el maestro neocolonizado tiene del micromundo que lo rodea; se repite hasta el infinito el cuento del lobo y caperucita. ¿Por qué los ojos tan grandes, la boca tan abierta? Para verte y comerte mejor. Eso es el neocolonialismo. El maestro ve lo aparente, lo insustancial del

problema, la imagen de su país es idílica, ingenua; el neocolonizador se dirige hacia lo esencial, a lo fundamental. El neocolonizador lo que ve son los mecanismos más fáciles de dominación, de imposición de una forma de ver distorsionada de las cosas para comernos (explotarnos) mejor. Entonces resulta que nosotros, educadores, hemos sido los constructores de la democracia, somos los que haremos de Venezuela -como nuevos Cristos- imagen y semejanza nuestra; pero primero el colonizador nos hizo a imagen y semejanza suya. Es un poco parodia y verdad del verso:

> El señor don Juan de Robres
> con caridad sin igual
> hizo este santo hospital
> mas primero hizo los pobres (23)

¿No son acaso los mismos que les piden al maestro ser paladines de la democracia los que le internalizan lo que es y debe ser la democracia? Son los sectores neocolonizadores los que definen los parámetros de la democracia. Ellos borran nuestro pasado cultural y extrapolan los modos de vivir de la metrópoli y en esta forma se nos somete a los que Marcusse denomina "la producción pacífica de los medios de destrucción" (24). En el caso venezolano, la destrucción de nuestra cultura y la imposición de una cultura de consumo que en su gran mayoría está constituida por cosas superfluas, banales e innecesarias. Entonces, es la superficialidad lo que llena todo, son sus tentáculos, como los de una amiba, que van rodeando y mediante un proceso altamente complejo de diapédesis somete al maestro al reino de la mediocridad, de lo vulgar. Sólo le permite ver lo aparente y explicarlo mediante un lenguaje conformista, sumiso, de derrota, de incapacidad, de alto complejo de inferioridad. Es común la expresión en boca de maestros neocolonizados "ustedes deben comportarse como gente decente, no como gente de pueblo". Sólo conceptualizando este proceso podemos explicarnos la imagen idílica que maestros tienen de un "país bellísimo, de personas buenas que gracias a esa bondad se han dado a conocer y admirar en todo el mundo".

V. Los medios masivos de comunicación

El maestro en una estructura neocolonial está desinformado, porque el neocolonialismo define entre sus componentes la subinformación. Esta subinformación y/o desinformación se estructura por dos vías. La primera de ellas se dirige desde los medios de comunicación de masas (la prensa, la radio, la televisión y el cine). La utilización de estos medios quedó representada en cuanto a su uso por parte de los educadores según el cuadro siguiente:

Distribución porcentual de la utilización de los medios de comunicación en los maestros entrevistados

	TV	RADIO	PRENSA	CINE
Siempre (diariamente)	89%	21%	42%	
Casi siempre	7,6%	14%	33%	91%
Casi nunca (esporádicamente)	2,3%	65%	24,6%	8,9%
Nunca	1,1%		0,4%	0,1%
	100%	100%	100%	100%

Estas cifras en abstracto dicen poco: describen linealmente una situación o los valores que toma una variable. Cuando estas cifras son estudiadas en el contexto histórico-estructural de un país latinoamericano como el nuestro, observamos que "La United Press Internacional y la Associated Press (UPI y AP) controlan del 70% al 80% de las informaciones que aparecen en los diarios y revistas que América Latina publica y consume y lo que escapa a estas agencias desinformadoras auspiciadas por el imperialismo, cae en gran medida en el área de acción de la Unites States Information Service: la todopoderosa USIS. Esta agencia del gobierno norteamericano cuenta con un presupuesto de 130 millones de dólares, dispone de 12.000 empleados, 70 cuerpos de redactores, 110 estaciones de radio, 250 centros en el extranjero, cada uno con una biblioteca, 20

salas de cine, 8.000 proyectores móviles y 300 pequeñas cinematecas. Los teletipos de la USIS funcionan sin interrupción entregando comentarios y artículos a revistas y diarios. Las estaciones de radio transmiten comentarios internacionales grabados por la USIS y las televisoras películas, documentales y noticieros. Además distribuyen más de diez millones de libros cada año escritos especialmente según sus indicaciones. Las películas norteamericanas ocupan del 60% al 70% del tiempo de proyección que consumen los cinematógrafos y la televisión que operan en América Latina" (25).

Sólo mediante un análisis estructural el entramado de relaciones logra su configuración. El maestro no importa que lea prensa, oiga la radio o vea la televisión ya que en este proceso de búsqueda de información él es manipulado, es condicionado, es desinformado. En este proceso se configura un cuadro de sonidos e imágenes, signos organizados cuyo único y claro objetivo es el de colocar, interponer entre el maestro "y su realidad una tupida red de mentiras y falsificaciones que imposibilitan el reconocimiento de la verdad" (26). El análisis de las respuestas dadas por los maestros entrevistados con respecto a los medios de comunicación de masas presenta los resultados siguientes:

Televisión: el 89% ve diariamente TV, el 7,6% casi siempre, el 2,3% esporádicamente y el 1,1% nunca. El factor motivante ha sido descrito en la forma siguiente: el 32% ve la TV en busca de noticias, el 3% deportes y el 89,7% novelas, series y películas. De este porcentaje el 59,3% sigue la secuencia de la novela y el 21,6% no continúa el drama.

Radio: el 21% oye diariamente, el 14% casi siempre, el 65% esporádicamente. El elemento motivante: 86,7% en busca de noticias, el 1% deportes, el 83,6% musicales, el 29,6% novelas. No se determinó la secuencia dramática de las novelas radiales.

Prensa: el 42% lee diariamente la prensa (49,7% El Nacional; 26,3% Últimas Noticias; 3% El Universal; 1,6% El Mundo; 0,8% 2001; 1,6%

Punto; En la región de Los Andes (Táchira, Mérida): 39,6% La Nación; 11% Al Día; 28,9% El Nacional; 3,6% Últimas Noticias; 1,3% El Mundo; 0,7% 2001; 0,4% Punto). El 33% lee casi siempre; el 24,6% esporádicamente y el 0,4% nunca. Elemento motivante: en busca de noticias el 63,9%; el 31% sociales y el 1,1% deportes.

Cine: el 1% asiste casi siempre al cine, el 8,9% esporádicamente y el 1,1% nunca.

No es objetivo del presente trabajo discutir las influencias que los medios de comunicación producen en educandos y educadores (x[7]). Solo a manera de reflexión me permito transcribir una información aparecida en un diario capitalino:

> " Luis Gerardo Tovar apadrina promoción de Kindergarterinas: Un grupo de maestras kindergarterinas, las cuales se gradúan la próxima semana, han escogido al actor Luis Gerardo Tovar, a fin de que apadrine la promoción. Las kindergarterinas, que conformaran la promoción " Luis Gerardo Tovar" *han realizado sus estudios en la escuela normal Miguel Antonio Caro*, y fueron ellas precisamente quienes se dirigieron al actor, solicitando de él aceptara apadrinar su promoción" (x[8]).

La segunda vía de subinformación se refiere en lo fundamental a la construcción de una estructura que lleve al maestro a un olvido consciente de la historia de su país neocolonizado, a una desfiguración de la historia nacional. Así como el historiador en el momento de construir su explicación de los hechos lo hace sobre la materia prima –documentos, versiones, etc.– de los sectores neocolonizadores en igual forma al maestro neocolonizado se le borra su realidad histórica y se le construye

7 Ver Eduardo Santoro: La TV venezolana y la formación de estereotipos en el niño. UCV. Caracas; Antonio Pascuali: Comunicación y Cultura de masas. UCV. Caracas, 1972 y El aparato singular UCV. Caracas, 1973; Marta Colomina: El huésped alienante.LUZ. Maracaibo.1968; Armand Mattelart: El imperialismo en busca de contrarrevolución cultural. UCV. Caracas, 1974; Herbert I. Schiller: Los manipuladores de cerebros. Gránica Editor. Buenos Aires, 1974.

8 Diario 2001. Caracas, 13 de marzo de 1975.

un nuevo panorama histórico mediante un conjunto de imágenes falsas de lo que ha sido, de lo que es su país, sus tradiciones y hasta su lengua. Recientemente un grupo de educadores de la Universidad de Los Andes denunciaban, previo análisis de los nuevos programas de educación primaria, los hechos siguientes:

> 1. "...Por otra parte se observa un marcado eurocentrismo, ya que se explica la condición histórica de América a partir del "Descubrimiento" llevado a cabo por los europeos, sin tomar en cuenta que lo que se llama América ya tenía existencia por sí misma. Por esta razón consideramos importante la necesidad de rechazar la idea de "Descubrimiento", ya que ésta sólo tiene validez para quienes estudian historia desde la perspectiva europea, lo cual es destructivo para el latinoamericano, pues entre otros problemas genera conducta de infravaloración que se manifiesta en actitudes de aceptar la subordinación como algo dado, inevitable, y hasta explicable históricamente, lo cual contribuye a formar lo que podemos llamar la PSICOLOGÍA DE LA DEPENDENCIA".
>
> 2. "OBJETIVO 67: Comprender las consecuencias del Descubrimeinto de América.
>
>   Orientaciones al maestro:
>
>   Consecuencias Sociales: APARECE UN NUEVO GRUPO SOCIAL: Indios".

Como vemos en este objetivo, el niño venezolano debe estudiar que los indios "aparecen" como "consecuencia del descubrimiento", planteamiento que está en contradicción total con los datos científicos aportados por la etnografía de América sobre la antigüedad del hombre indoamericano y con la magnitud y riqueza de sus culturas.

Dentro de este mismo problema encontramos en los programas un marcado énfasis en los aportes de Europa a la cultura indígena y a la sociedad colonial. Ejemplos: Objetivos 66 y 67 del área de Estudios Sociales de cuarto grado.

"OBJETIVO 66: Investigar la influencia de la cultura europea en América en cuanto a introducción de elementos culturales básicos como el idioma, religión y las costumbres".

"OBJETIVO 67: Introducción de nuevos cultivos y formas de trabajo".

En ningún momento se señala el aporte de América a Europa en todos los órdenes culturales: ejemplo de ello es el hecho de que la mayoría de los museos europeos y norteamericanos están formados con los tesoros artísticos despojados a los pueblos latinoamericanos y al tercer mundo en general, lo cual ha enriquecido profundamente el pensamiento y las creaciones artísticas y científicas de esas naciones, sin embargo nosotros y nuestros hijos somos privados del aporte cultural de nuestros antepasados.

3. "…Refiriéndonos concretamente a lo económico, se omite la expoliación que hace Europa a América, expoliación que le permitió acumular excedentes económicos para impulsar el desarrollo del capitalismo, generando el avance industrial del Viejo Mundo y posteriormente de los Estados Unidos. Esto lo señalamos porque la historiografía pretende explicarlo como producto de la laboriosidad, disciplina y capacidad de esos pueblos en contraposición de nuestra 'pereza', desorden e incapacidad para ocultar su verdadera faz que es la del robo y el saqueo de los pueblos subdesarrollados, es decir sometidos al régimen capitalista.

4. "…En cuanto a la Historia Contemporánea el Programa de Primaria omite cuestiones tan esenciales e innegables como la forma imperialista de penetración del capital extranjero y la descapitalización, así como la desigual e injusta distribución de las riquezas generadas por el petróleo".

5. "…Guaicaipuro, Mara, Tamanaco, Bartolomé de las Casas, José Leonardo Chirinos, Ricaurte, Simón Bolívar, Antonio José de Sucre, José Martí, son aislados del proceso histórico en el cual surgieron; es necesario acla-

rar que no abogamos por una historia de Personajes, pero si queremos dejar claro que en una sociedad como la nuestra donde los patrones de identidad influyen en la conducta infantil, la omisión de estos personajes en los programas escolares le cercenan al niño la posibilidad de identificarse con sus héroes más propios en su proceso histórico que continúa abierto: la lucha por la identidad nacional".

6. "…Anteriormente el niño estudiaba en 5º grado Historia de Venezuela e Historia de América, lo cual cubría en los textos anteriores un total de 536 páginas (Historia de Venezuela, 238 páginas; Historia de América 318 páginas) hoy un nuevo texto de "Estudios Sociales". 5º grado en el área de Historia comprende sólo 92 páginas".

7. "…Debido a estas circunstancias, las naciones latinoamericanas se hallan en gran parte bajo la tutela económica de los norteamericanos, a quienes venden la mayor parte de sus productos agropecuarios y materias primas, recibiendo en cambio: máquinas agrícolas, vehículos, artefactos eléctricos, maquinaria en general, y productos manufacturados y artículos elaborados de todas clases" (26) En este proceso intervienen la estructuración de la enseñanza que recibe –en ese interminable círculo vicioso– desde la primaria a la Escuela Normal, los Pedagógicos o las Universidades; los textos que consulta; la organización del programa que dicta y las normas emanadas del Ministerio de Educación que tienen que cumplir, 'al pie de la letra' o de lo contrario perder su condición de maestro".

En las estructuras neocoloniales, el educador neocolonizado -inconscientemente- utiliza en sus dictados, en copias mandadas a sus alumnos frases, estructuras lingüísticas, refranes, referencias y "citas históricas" que van no sólo contra elementos fundamentales de la nacionalidad, sino contra su origen mismo, su individualidad. Así, para un educador neocolonial es fácil la caracterización de uno de los pobladores de Venezuela en el período precolombino:

> “Los indios de Venezuela eran INCULTOS. Hablaban un IDIOMA RÚSTICO. Fabricaban vasijas, budares, sebucanes, chinchorros, petates, mapires, armas, canoas, adornos. Fabricaban también instrumentos musicales como las maracas, la guarura, el botuto, el carrizo y el tambor. Celebraban fiestas, bailes y juegos y se ENTREGABAN FACILMENTE A LA BORRACHERA. Les gustaba mucho lucir sobre sus cuerpos adornos y tatuajes” (27).

El presente texto ha sido recogido primariamente de un cuaderno para dictados de niños del Tercer Grado en una Escuela del Estado Táchira. Posteriormente al realizar el análisis de contenido en una muestra de 23 libros utilizados por los escolares, encontramos el texto mencionado en la Enciclopedia Arco Iris para el Tercer Grado aprobada por el Ministerio de Educación y de acuerdo a los programas oficiales vigentes. A un niño que se le presente caracterizaciones de los indios como “incultos”; “hablaban un idioma rústico” y se “entregaban fácilmente a las borracheras” se les está borrando su punto de contacto con un tronco fundamental de la nacionalidad. Utilizar las expresiones “incultos” e “idioma rústico” es lo mismo que decir sin cultura y/o cultura primitiva, no aceptable frente a la cultura del conquistador, la cultura de conquista. Hoy mediante un proceso de extrapolación mental sería aceptable el hecho de no poseer una cultura subdesarrollada y darse el caso de pedir, con Sarmiento, una cultura civilizadora que lógicamente debe ser la cultura del neocolonizador.

“Se entregaban a continuas borracheras”, es la utilización de la expresión borrachera como elemento descalificador. Es necesario decir que a posteriori se lee en el texto de Filadelfo Arriaga lo siguiente:

> “Copia completando con un nombre común o propio: por la mañana tomo café con… A mi papá le gusta la cerveza… La última película la vi en el cine… Al persignarme digo: En el nombre del … Amén”. (28)

Se cumple y se cierra el círculo: por una parte ya las bebidas alcohólicas para el hombre civilizado no producen la degradante borrachera de aquellos “incultos” que “hablaban un idioma rústico”, ahora, en home-

naje a la sociedad de consumo, la escuela tiene que ayudar a internalizar la circulación de los elementos consumáticos no importa que éstos sean drogas, alcohol, cosméticos, etc. y éste proceso se inicia desde los primeros grados de nuestra escuela. La sociedad de consumo ha liquidado en este sentido las condiciones "borrachera" como elemento descalificante por la "borrachera" del hombre culto y civilizado como elemento de prestigio.

VI

El maestro –mediante un proceso inconsciente– recurre a los tradicionales conceptos de piedad y misericordia para con ese primer tronco –los indios- de la nacionalidad. Estos "valores" están representados en la figura del misionero:

> "Una vez fundado el pueblo, los misioneros se dedicaban a predicar el evangelio de Jesucristo y a enseñarle a los indios el catecismo de la doctrina cristiana (...) La mayoría de los indios abandonaban su religión pagana para abrazar la fe cristiana (...)
>
> Los pueblos por ellos fundados, se multiplicaron; el cristianismo se extendió; los indios comenzaron a hablar castellano y a vivir trabajando como gente civilizada" (29.)

¿Qué diferencia existe entre este texto de marcada discriminación racial y el texto recogido y analizado por los investigadores peruanos del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, que a continuación transcribimos?:

> **El Oro y la Escritura**
>
> "Los negros del África cuentan la siguiente historieta:
>
> Dios creó a los hombres blancos y a los hombres negros. Puso ante ellos dos preciosos regalos, diciéndoles: "Aquí está el oro, aquí está la escritura: ¡Elegid!

> Los negros avaros y poco reflexivos gritaron en seguida, como chicos revoltosos:
>
> —"¡Nosotros queremos el oro, queremos el oro!"
>
> —"Llevaos, pues el oro", les respondió luego Dios.
>
> Quedó entonces la escritura para los blancos.
>
> Los blancos y los negros se valieron como mejor pudieron con esos dones recibidos.
>
> Los negros encorvados en las minas dedicáronse a buscar oro; los blancos encorvados sobre los libros, dedicáronse al estudio de las ciencias.
>
> ¿Qué aconteció después de algunos siglos?
>
> Los blancos inventaron máquinas, construyeron naves, aprendieron el arte de la guerra y así subyugaron a los negros, los cuales continuaron, es verdad, en la tarea de buscar oro, pero para los blancos.
>
> Esta tradición está arraigada en la cabeza de los habitantes de algunas regiones de África, que consideran cosa enteramente imposible aprender a leer y a escribir como los blancos.
>
> Por eso descuidando instruirse, vivían antes en la ignorancia y la esclavitud, desconociendo que vale más la ciencia que el oro y la virtud más que los tesoros.
>
> Pero en la actualidad hay poblaciones adelantadas del África donde los negros aprecian el valor de la escritura y de la lectura al igual que los blancos".

Toda la violencia de la conquista es borrada mediante la aplicación de este sedante; sin embargo hay más, la violencia del conquistador es justificada porque, cómo no justificar la liquidación física de alguien y de sus futuras generaciones.

> "El Cacique Guaicaipuro
> ha matado a su mujer
> porque no le dio dinero
> para irse a pasear en tren" (30)

Estamos en presencia no sólo del desconocimiento de la historia, del proceso de desarrollo de la técnica, sino que estamos en presencia de la extrapolación de valores que van mucho más lejos: 1) es la justificación al exterminio del indígena; es el complemento definitorio para quienes hablaban un idioma rústico, eran incultos y se dedicaban a continuas borracheras; 2) es la justificación del dinero como una necesidad primaria que lleva inclusive al asesinato de la mujer, de la esposa; 3) es la internalización de elementos y necesidades no primarias pero que una sociedad como la nuestra necesita para subsistir. Como bien lo dice en su lenguaje cínico Galbrait:

> "…los deseos así producidos aseguran los servicios del trabajador. La solución ideal consiste en hacer que sus deseos estén ligeramente por encima de sus ingresos. Por lo tanto, se le suministran las motivaciones suficientes para que se endeude" (31).

Y desde la escuela se inicia este proceso. Es una cadena interminable, es un laberinto de interconexiones. El alumno educado por un maestro neocolonizado exige la satisfacción de las falsas necesidades que le vienen por los medios de comunicación y por la escuela. No existe alternativa. Los medios masivos y el maestro neocolonizado manipulan conciencias, sustituyen en un largo y lacerante proceso nuestras fuentes culturales, sustituyen acríticamente valores nacionales por la cultura del neocolonizador. Es así como el educador neocolonizado al igual que los medios de comunicación, construye e interpone un impenetrable muro desde la escuela entre la lacerante realidad de ese niño y la imagen que el maestro introyecta mediante una asombrosa red de mentiras, de mistificaciones, de falsificaciones que imposibilitan cualquier intento de encontrar la verdad, de encontrarnos a nosotros mismos en nuestra realidad verdadera, en nuestro "real maravilloso".

La imagen que hoy transmite, que hoy se informa del aborigen, no es casual; no es un lamentable descuido del Ministerio de Educación al aprobar los textos "según los programas oficiales"; esta imagen no es

producto de la ignorancia de quien escribe los textos, es sencillamente el proceso lógico de desvirtuamiento de nuestra realidad que nos impone la perspectiva colonizadora de la historia. Difícilmente un maestro neocolonizado explicará a sus alumnos el hecho de que

> "El aborigen no tenía recursos para enfrentarse al conquistador; el trauma impide la comunicación, una cultura se aísla y reprime, la otra se dilata e impone.
>
> En lugar del cacareado mestizaje fecundo, se produce la violación del primer hombre americano, y sus valores se reprimen, mantienen oprimidos y latentes; los conquistadores a su vez, imponen a la fuerza el trazado geométrico de las ciudades y la imagen de sus dioses. Sobreviven culturas paralelas, se abrazan y golpean en ciertos puntos, pero no se funden en un solo cuerpo. El negro ha logrado una mayor integración en países como Brasil y Cuba pero mantienen también una cultura paralela. La independencia, el nacionalismo liberal y humanista intenta una genuina integración pero se queda, en todo el continente, a medio camino, en estatuas y edificios neoclásicos.
>
> El penúltimo intento de conquista, la sociedad de consumo, también (todavía) es parcial. Esta es la realidad si partimos de la población total de Nuestra América y no de sus enmascaramientos, de sus pretensiones heroicas o ridículas" (32).

Por otra parte en la Venezuela contemporánea, la moderna disneylandia del consumo, la Venezuela de los grandes supermercados y autopistas y la Venezuela lacerada en los más profundo de su ser, la de los centenares de miles de analfabetos y desempleados se repite libremente, inocentemente en la escuela de hoy que "con la guerra de independencia y con la Federación desaparecieron las desigualdades sociales. Hoy en nuestra Patria no existe sino la clase de los venezolanos: todos con los mismos derechos y todos con los mismos deberes" (33), o "Todos los venezolanos somos iguales: no hay pues, clases sociales de ninguna naturaleza, o venezolanos con más privilegios que otros"(34). La multi-

millonaria, es explicada y vista por los maestros y es presentada en los libros de lectura para que el alumno la vea con resignación, con pesimismo, con lastima:

> "Víctor está pobre y como recuerdo de su bodeguita sólo queda este cartelito que yo me aprendí de memoria y que él tiene colgado en la sala de su rancho:
>
> Si fío…pierdo lo mío
> si presto… al cobrar molesto
> y para evitar todo esto…
> ni fío, ni doy ni presto.
>
> Sólo eso queda de la bodeguita de Víctor Urdaneta. Tenía que quebrar, como quebraron otras iguales. ¿Porque, quién va a meterse en esos tarantincitos si ahora por todas partes han hecho unos supermercados bien bonitos de verdad en los que provoca comprar?... Coge uno su carrito y lo llena de cosas. En uno de esos supermercados compra mi mamá. Cuando voy con ella manejo el carrito. ¡Tatáa! ¡Tatáa! Pero el pobre Víctor. Me da lástima. Algo debió haberle quedado" (35).

III. El Educador-Investigador-Agitador

> "Enseñen a los niños a ser preguntones! Porque pidiendo el POR QUÉ, de lo que se le mande hacer, se acostumbran a obedecer (...) a la razón".
>
> ***Simón Rodríguez.***

I

El educador –trabajador intelectual- en un país neocolonizado debe transformarse en un educador –investigador- agitador, pasar de la fase de educador "en sí" a la fase de educador "para sí", debe desarrollar al máximo una toma de conciencia de su ser neocolonizado y en función de esta toma de conciencia romper con la situación de anomia, de despersonalización, de complejo de inferioridad que lo caracteriza y que en la mayoría de las veces colide con el embrutecimiento y la imbecilidad.

El educador neocolonizado debe buscar, encontrar e ingerir la "sal revitalizadora" que le permita desarrollar al máximo sus capacidades creadoras y que retroalimente sus mecanismos de ajuste a un proceso liberador; que acelere formas de autoaprendizaje lo que a su vez permitirá dar nuevas soluciones, marcadamente imaginativas al proceso de descolonización donde él tiene que jugar papel de primer orden al lado de todos aquellos que tengan en proyecto una verdadera liberación nacional.

Este proceso de toma de conciencia no puede ser mágico, no puede ser obra o consecuencia de un ser superior sino causa y efecto de su inmersión en el contexto social pero con una visión crítica, analítica y participativa. Es por ello que el educador neocolonizado previamente

debe delinear, definir el campo de trabajo en el cual se encuentra, buscar las razones, los móviles de su función social. Este primer contacto le habla de su apostolado, de su acción doblemente sacrificada, de su existencia monocordizada. Es necesario entonces, que el maestro empiece por negar esta condición porque solo sobre la negación de esta imagen distorsionada que ha fijado de su ser social podrá rescatar su verdadera imagen, relacionarla con una función social que ahora no lo verá como simple objeto sino que, a pesar de ser su actividad un acto cotidiano, lo verá en su compleja y exacta dimensión histórica y así observará en cada acción educativa un aspecto que tiene relación con una totalidad social de la que él forma parte y que esa totalidad social tiene indicadores que hablan de una situación sufrida y esperanzada y que por lo tanto debe ser subvertida, cambiada y donde él es un factor que puede y que está en el deber de acelerar.

En este proceso el maestro no se encuentra solo; está rodeado de otros iguales que él, maestros que son definidos por dos parámetros, el maestro como trabajador y el maestro como simple transmisor de la ideología de los sectores dominantes, el maestro neocolonizador. En el primer caso (maestro-trabajador-intelectual) es definido simplemente como un explotado tanto por su origen de clase (x[9]) como por el trabajo que realiza y las formas como son atendidas sus necesidades en cuanto a salario, protección social y desarrollo cultural. El maestro es manipulado en tal forma que no logra entender más allá del aula, es copia fiel del personaje de Contracanto que resignadamente confesaba: "…un maestro es una persona que debe dar educación a cuarenta niños que tiene en el aula y nada más que eso"; un poco sometido a un proceso mecánico de manifestar siempre los mismos gestos y decir a diario las mismas palabras, los mismos mensajes, todo esto alejado de la realidad social que lo asfixia.

9 De los 625 maestros estudiados 321 provenían de sectores que pueden ser clasificados como obreros, campesinos y marginales, y el resto como descendientes de familias clase media.

Un segundo parámetro que define al maestro se localiza en su actividad, en su función social. No es absurdo ni falto de lógica el hecho de que siendo el maestro el más subdesarrollado culturalmente de los trabajadores intelectuales sea en cambio el que posea la más alta responsabilidad social. Esta responsabilidad se localiza en el hecho de tener que educar al lado de otros factores que también socializan tal como lo son la familia, los partidos, la iglesia, los medios de comunicación de masas. Aunque es discutible la formulación del elemento formal-educativo de la escuela, es aceptado el hecho de que el maestro tiene como función la de sistematizar un conjunto de elementos culturales (?) que son transmitidos en forma orgánica y coherente. La responsabilidad que se le ha introyectado al maestro es justamente la de "adueñarse" de la ideología del neocolonizador, la del hablar del nosotros como totalidad social y la de transmitir, la ideología de los sectores explotadores previamente transformada en su ideología, en su lenguaje, en (su) nosotros. Ser sencillamente el recadero, el encomendero, el simple transmisor de los conocimientos que configuran, que constituyen la cultura de los neocolonizadores. Transmite, informa valores deformados y deformantes de la realidad de su país, introyecta valores como la hipocresía, la competencia, la resignación, el autoritarismo, la mentira, el miedo, la adulación,etc.

II

La característica predominante del educador neocolonizado es su incapacidad para el auto-aprendizaje, para investigar su realidad (realidad ésta que le es incomprensible); esta incapacidad lo transforma en un ser imposibilitado para la búsqueda de nuevas soluciones para nuevas realidades que diariamente se le presentan. El educador-zombificado es un ser que en su actuación diaria llega a ser un ente tedioso, híbrido, incomprensible, vive amargado, pensando sólo en lo inmediato y esa inmediatez tiene solo su centro en el vivir el momento (el sueldo, los 40

alumnos, el supervisor, el director, la hora de entrada, la hora de salida, los hijos) es un mundo vacío donde no existe la posibilidad de un planteamiento revitalizador.

¿Cómo un maestro puede encontrar las causas de su enajenación?, ¿Cómo identificar causas económicas cuando precisamente lo "económico" es el sueldo que le permite sobrevivir?, ¿Cómo localizar las causas de su estado de neocolonización cuando el maestro es alguien que piensa en la necesidad de divertirse para descansar del día azaroso de actividad y lo hace frente a un televisor que diariamente lo mensajiza con la prédica de que Ud. Se encuentra alienado, enajenado, pero es muy bueno para estar enajenado, alienado y despersonalizado?

El educador neocolonizado no es sólo producto de los mensajes radiales, televisivos e impresos, su ser neocolonizado es amasado en un lacerante proceso, donde participa el núcleo familiar, los organismos gremiales, las escuelas normales y los institutos de educación superior y los medios de comunicación. El educador ha sido manipulado, se le han sustituido sus valores nacionales, se le ha sometido a un proceso de desarraigo cultural previamente, en y después de realizar su actividad educativa.

Dentro de esta situación, el educador siente por momentos la necesidad de romper con una de las formas de sojuzgamiento: el paternalismo represivo representado en el Ministerio de Educación aunque no lo logra identificar, -no puede identificar- los mecanismos de transferencia cultural o el entramado de relaciones que se suceden interminablemente con la metrópoli, entre el centro desarrollado y su brazo ejecutor en el país. Ese momento de intento de rechazo al paternalismo representado por el Ministerio de Educación, marca el inicio de un autoconocimiento, es punto de partida en la necesidad de creación, de búsqueda que le permite a él sentirse integrante de una profesión nueva, revalorizada en razón de sus ser, de su existencia. Esta búsqueda lo puede llevar a la revalorización histórica, a pensar en un deber ser, en la comprensión de

una estructura económica-social cuyas relaciones de producción sean diferentes a las actuales. Autoconocimiento lleva a su vez implícito el sentido de autocrítica; de rechazo a la pasividad cultura: nuestra cultura ha sido construida sobre la violencia del hombre-indio-con el medio, posteriormente violencia en el proceso de conquista, proceso éste que en ningún caso fue idílico, o angelical. Violencia en el desarraigo del negro, en la ruptura de su universo mágico, violencia en el ocultamiento y florecimiento de sus manifestaciones, de su huída de la escolaridad. Violencia en la imposición de formas culturales y de ruptura de la tierra. Nuestra cultura es y ha sido una cultura de violencia, es una cultura para subsistir a otra cultura de violencia. En las lucha por defender valores culturales que transcienden a lo postizo y vulgar, se van sucediendo interminablemente procesos creativos que pueden transformar al maestro quien, previamente tiene que eliminar para siempre la concepción paternalista, mesiánica y absurda del educador y encontrarse con la realidad, con su verdadero ser que no esté aislado sino en una realidad concreta y sobre esa base extraer nuevas y verdaderas fuerzas para que, unidas a las nuevas formas de otros educadores permita la búsqueda y el encuentro de nuevas respuestas, respuestas verdaderas al "ser educador".

Se hace necesario entonces elaborar toda una plataforma de trabajo para los educadores: que comprende desde un proceso de reeducación, de reestudio y de revalorización de nuestro pasado y presente hasta la búsqueda de nuevas formas gremiales. El educador neocolonizado debe ser desneocolonizado por la vía del trabajo político en los movimientos de liberación. En este sentido se presenta un círculo vicioso por cuanto sólo participa en un movimiento de desneocolonización quien esté consciente de que su país está sometido a este tipo de dominación. Primer gran problema: el maestro no lo está. Ha sido educado sobre la base de ser un nuevo apóstol, de ser el factor fundamental del cambio; se le han dado poderes casi mágicos: "Venezuela será lo que sus maestros quieran que sea", aunque estén sometidos a una rigurosa supervi-

sión a un régimen que niega su creatividad, que los subsume una y otra vez en un estado de despersonalización: se les elabora los programas, se les construye los textos y posteriormente se les impone, se les fiscaliza sus clases, se les controla su acción política, se les amenaza, se les cambia, se les destituye.

El maestro por otra parte es en nuestro país fundamentalmente de origen proletario, su profesión es una forma de movilidad. A este factor, que teóricamente es atentatorio contra cualquier mecanismo de rebeldía, se le suman los factores provenientes de la formación profesional y de la estructuración del sistema educativo.

III

Los educadores en un país neocolonial (el nuestro por ejemplo), nos desplazamos –la inmensa mayoría de las veces- en un segmento bipolar que presenta su inicio en la creencia (del) estar viviendo una inconmensurable trampa, (del) estar inmerso en una broma descomunal y culmina en la casi perdida esperanza de que “todo va a salir bien”, “todo va a cambiar” (nunca logramos explicar ese “todo” cambiante) y que de ahora en adelante (¿1936?, ¿1945?, ¿1958?, ¿1974?) las cosas van a ser diferentes, “deben ser diferentes, tienen que ser y tendrán que ser diferentes”.

¿Qué es lo que tradicionalmente grupos de educadores –minoría histórica y/o profética- denomina en el terreno de la utopía concreta “el esto debe ser diferente”?. Imaginamos que esta notación trasciende al planteamiento estrictamente economicista, trasciende a las mejoras de bienes materiales para los educadores, trasciende a las mejoras en las condiciones de trabajo del educador. Creemos que en la formulación de el “debe ser diferente”, subyace la idea freireriana de que en nuestros países cambia hasta la forma de explicitar, de connotar la expresión educación y que una reformulación del objeto de la educación en cuanto éste es ubicado en un contexto histórico específico y de la apropiación

de ese (su) objeto por el educador, debe producir cambios en el modo de ser, en el modo de conceptualizar y de aprehender de ese educador. Cualquier reformulación del (este) objeto de la educación no trasciende al hecho histórico donde el objeto es definido y en nuestro caso el objeto de la educación debe ser definido en una formación económico-social con una historia real y objetiva, propia y concreta que si bien es cierto es una historia de violencias -conquista, colonización, guerras civiles, guerra de liberación nacional- es sencillamente nuestra historia, nuestra única y real historia. En este contexto, en este lacerante proceso histórico, la educación –como objeto y como proceso- adquiere otro sentido; un sentido distinto porque distintas son nuestras formaciones sociales, tan distintas en lo referente a coexistencia de modos de producción precapitalistas y capitalistas como en lo relativo a comportamientos psicosociales. Es justamente esta heterogeneidad lo que ha permitido decir a Carpentier que "remontar el Orinoco es como remontar el tiempo" (36).

¿Qué hace que el sentido mismo de la conceptualización de la educación como "…una agencia a través de la cual las personalidades individuales son entrenadas para ser motivacional y técnicamente adecuadas para el cumplimiento de los roles adultos" (37), o que el concepto de educación como la "…necesidad de transmisión de la cultura a las generaciones que nos han de seguir" (38) no sean válidos para nuestras estructuras sociales? Para nosotros la respuesta se localiza en el hecho mismo de lo real de esas estructuras (entre ellas Venezuela) como productos históricos. Educación para "el cumplimiento de los roles adultos" es legitimar el proceso mediante el cual los sectores neocolonizadores mantienen y/o reproducen la estructura neocolonial y nuestro pecado original se localiza en el hecho relativo de cierta incapacidad, cierta impotencia que anula la posibilidad de reconocer en nuestra estructura social parte de nuestra razón de ser. Educación como "transmisión de la cultura" es sencillamente educación como transmisión de la cultura de los sectores dominantes, de un tipo específico de cultura, de una cultura neocolonial. Un análisis de tipo lineal, en el sentido de colocar a la

cultura neocolonial como variable independiente y al educador como variable dependiente sin que exista la posibilidad de sesgo, de desviación, sería caer en un extremado mecanicismo. La educación en un país neocolonial y las relaciones educador neocolonizado-cultura neocolonial; educador neocolonizado-cultura nacional; educador investigador-agitador/cultura neocolonial, son hechos sociales y como hechos sociales participan de la variabilidad y complejidad que definen a un hecho social. A un educador neocolonizado le es difícil pero no imposible la comprensión, la aprehensión de esa realidad. Nadie niega el hecho de que los sectores neocolonizadores (la clase social dominante) mantienen el control de los aparatos ideológicos del Estado –la escuela- y que la función de ese control tiene fundamentación en el sometimiento de la población neocolonial. La manifestación de neocolonialismo en su plano cultural se nos presenta como una sobreestructura que dispone y utiliza de un conjunto de medios tales como la radio, prensa, televisión, las instituciones escolares, las organizaciones científicas y culturales, los sindicatos, los partidos, etcétera; lo que Althusser denomina Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) y cuya funcionalidad se localiza en el hecho de que "… ninguna clase puede en forma duradera mantener el poder del Estado sin ejercer al mismo tiempo su hegemonía sobre y/en los aparatos Ideológicos del Estado" (39).

Pareciera que los sectores neocolonizadores han comprendido que los mensajes dirigidos por los medios de comunicación de masas a la población total y los mensajes dirigidos al escolar en la Escuela "no pueden ser devueltos como las balas"; pero, ¿en verdad no pueden ser devueltos?

¿No existe la posibilidad de que el educador neocolonizado en un momento (no mediante un proceso mágico) pueda poner en duda este (su) esquema relacional, trasladar al plano consciente la conceptualización de su ser como ente social en una estructura concreta que le sirve de soporte y lo que es más importante capte e internalice la función que él

como ser social desarrolla en esa estructura? Es evidente que el educador en una formación social como la nuestra es un ser extrañado, desarraigado, que vive en un estado de “sueño insomne” que se encuentra sometido a un proceso de zombificación.

Creemos que el encuentro del educador con la “sal revitalizadora” es posible y que ésta posibilidad trasciende al simple ejercicio de una excesiva teorización. Postulamos la tesis de que es posible esta reformulación del educador en una perspectiva de toma de conciencia, de lo contrario cómo explicar la existencia de un simón Rodríguez en una estructura colonial como la Venezuela de los años 1800, estructura ésta en la que Simón Rodríguez desarrolla su ideario pedagógico: sometió a críticas la sociedad y la estructura escolar de su tiempo, las coloca entre paréntesis y somete a un proceso de duda su estabilidad. Esta fase posible en el desarrollo de una toma de conciencia del educador se corresponde con el planteamiento mendeliano de que “…mientras más sea puesta en duda la estabilidad de la sociedad existente… y mientras más se comience a debilitar en la práctica el dominio de los explotadores, en mayor grado sectores de la clase oprimida comenzarán a liberarse del control de las ideas de aquellos que mantienen el poder” (40).

La presencia del neocolonialismo en el plano ideológico-cultural y concretamente a nivel de la educación ha sido poco estudiado en cuanto a sus mecanismos últimos: el educador como agente neocolonizador. Se parte del supuesto teórico de que en una estructura neocolonial existen formas de dominación que ayudan a internalizar, introyectar modelos de neocolonización.

Ahora bien, los mecanismos de diagnóstico del proceso descrito anteriormente y el conocimiento y la búsqueda del factor mediante el cual es o se transforma en neocolonizado y las formas de cómo “a posteriori” actúa como neocolonizador, no han sido ni son objeto de investigación social y, lo que es más importante, no han sido estudiados los mecanismos que en un momento dado son factores de ruptura en un educador

neocolonizado; esto es, el momento en que se inicia un proceso de descolonización mediante el cual, el antes educador neocolonizado se transforma en un educador –investigador- agitador.

EDUCADOR este que debe ser (connotación utópica) un docente (connotación multivalente) que no sólo tenga la posibilidad de trasmitir su propia experiencia sino que tenga la capacidad de transmitir esa (su) propia experiencia vinculada a (su) contexto histórico. No debemos perder de vista la existencia de un contexto neocolonial y dependiente donde el principal ingrediente del estado de neocolonización es un proceso de anomia, de carencia de familiaridad con nuestro pasado histórico. Dice Fernández Retamar que "Esa carencia de familiaridad no es sino una nueva prueba de nuestro sometimiento a la perspectiva colonizadora de la historia que se nos ha impuesto y nos ha evaporado nombres, fechas, circunstancias, verdades" (41).

INVESTIGADOR en el sentido de generar en él un proceso de revalorización de la historia, de comprensión total de su contexto real y específico y de una incesante búsqueda de la legitimidad de la identidad casi perdida; en conclusión la búsqueda y la construcción de la cultura nacional. Preguntaba Gramsci en su trabajo El Materialismo Histórico y la filosofía de Benedetto Croce:

> "¿Es preferible "pensar" sin tener conciencia crítica de ello, de modo disgregado y ocasional, es decir, "participar" en una concepción del mundo "impuesta" mecánicamente por el ambiente externo, o sea, por uno de tantos grupos sociales en que cada uno de nosotros se encuentra inserto automáticamente desde su entrada en el mundo consciente (…) o bien elaborar la propia concepción del mundo, consciente y críticamente y, en conexión con esta actividad mental, elegir la propia esfera de actividad, participar activamente en la producción de la historia del mundo, ser guía de uno mismo y no aceptar pasiva y servilmente que nuestra personalidad sea moldeada desde fuera?" (42).

AGITADOR en la más clara tradición y ortodoxia rodriguiana; del Rodríguez agitador en los "Consejos de Amigos dados al Colegio de Latacunga", que gritaba hasta enronquecer consignas olvidadas en este continuado proceso de distorsión histórica:

> "¡CUIDADO!" no sea que por la manía de IMITAR SERVILMENTE a las NACIONES CULTAS, venga la América a hacer el PAPEL de VIEJA, en su INFANCIA" (43).

A manera de conclusión

1. Se hace necesario una reinterpretación del proceso educativo en cuanto él es producto de una interrelación de planos (político, económico, ideológico-cultural) en una realidad concreta y específica (países neocoloniales).

2. Que esta especificidad genera la construcción de un nuevo modelo de interpretación del fenómeno educativo y a la vez hace necesario estructurar una nueva metodología (la pedagogía de la descolonización).

3. Que esta pedagogía debe objetivarse en el hecho de una revalorización de la historia que le permita al educador no sólo la posibilidad de transmitir su propia experiencia sino esa (su) propia experiencia vinculada a (su) contexto histórico.

4. El educador en una pedagogía descolonizadora es un científico social caracterizado por ser un investigador en cuanto se genera en él un proceso de comprensión de la realidad y de revalorización del contexto histórico, de incesante búsqueda de la legitimidad, de la identidad casi perdida, en conclusión, de búsqueda y construcción de la cultura nacional. Un educador-investigador-agitador es un partícipe de la (su) realidad económico, política y social.

5. El nuevo educador debe tomar, debe arrancar de esa realidad sus instrumentos de trabajo y sus argumentos, colocando ambos al servicio de una cultura nacional en función de la liberación. El educador deja de ser un modelo paternalista y bobalicón y pasa a ser un verdadero reformador social.

En este sentido la pedagogía de la descolonización no puede ser institucionalizada ni aplicada a nivel oficial sino que funciona como una respuesta que el educador liberado de su estado de despersonalización, da a los intentos de dominación de continua internalización o introyección de modelos neocoloniales.

6. La pedagogía de la descolonización es estructurada, elaborada y aplicada por los educadores en su trabajo diario en el aula y en la práctica social total. Esta es una pedagogía de respuesta, -que no defensiva- de oposición a la pedagogía del neocolonizador.

   Este modelo de construcción de una Pedagogía tiene sus fuentes, sus raíces en centenares de años de marginamiento, de coacción moral, de imposición cultural. Es la respuesta del largo proceso de dominación que apuntalan los libros, las telenovelas, los organismos gremiales y la defensa a ultranza del apoliticismo del educador. Debe ser la respuesta contenida de tantas humillaciones, privaciones y donde llegado un momento se hace necesario sobrevivir, desarrollar barreras de contención al proceso de despersonalización. El educador desea vivir y sólo lo podrá lograr cuando descubierta su verdadera personalidad, inmersa en sus tradiciones de violencia contra el neocolonizador, sacralizados los símbolos de la nueva conquista, desvirgado el apoliticismo, el miedo y la coacción, entre en contacto con su pueblo, enseñe sencillamente la verdad de un pueblo "humillado, violado, subdesarrollado…" y que no por ello sufre del complejo de la castración. Ahora el maestro no es el pasivo e ingenuo ser que describió un día su país como "bellísimo de personas buenas…"; ni podrá ser el espectador que se sentará en la puerta de su escuela a contemplar con sus alumnos el entierro del neocolonizador, sino que acompañará desde el aula y en la calle con una nueva violencia, lingüística, estética e histórica, a quienes desde cualquier punto defienden la construcción de una forma de vida más humanizada, más digna de ser vivida.

Caracas, 11 de mayo de 1975

Notas

(1) Fanon, F.: L'au V de la Révolution. p. 121

(2) Galeano, Eduardo: Las venas abiertas de América Latina. pp.257-58

(3) Vasconi, T. A.: Dependencia y Superestructura. UCV. Caracas, 1970.

(4) Chacón , Alfredo: ¿Qué es la Cultura Nacional? Papel Literario, El Nacional, 16/02/75.

(5) Fanón, F.: Los Condenados de la Tierra. p. 192.

(6) Quijano, Aníbal: Cultura y Dominación. Editorial La Enseñanza Viva. p. 8.

(7) Collazos, Oscar: Escritores, revolución y cultura en la América Latina. en Casa de las Américas (68) p. 111.

(8) Briceño, Iragorry, M.: Obras Selectas. p. 1083.

(9) Silva, Ludovico: Teoría y práctica de la ideología. p. 173.

(10) Arriaga, Filadelfo: Arco Iris. Enciclopedia Escolar para Tercer Grado. p.113.

(11) Quintero, María del Pilar: La Colonización Cultural a Través de la Literatura Infantil. p. 3.

(12) Asociación Pro-Venezuela: Las Inversiones Extranjeras en Venezuela. pp. 28-51.

(13) Palma, Alonso. Gran Tiempo. p. 39.

(14) Benham, Joseph: Caracas, centro de lujo y del poder. Publicado en el U.S. News A World Report y reproducido por El Nacional, Caracas 29/03/75.

(15) Bigott, Luis Antonio: Las paredes están vivas. En prensa.

(16) Depestre, René: Los Fundamentos socio-culturales de la nuestra identidad. En Casa de las Américas.

(17) Reyes Baena, J. F.: Educación Orientación y Trabajo. p.21.

(18) Reyes Baena, Ibíd. p. 21.

(19) Uslar Prieti, A.: Obras Selectas. p.1345.

(20) Uslar Prieti, A.: Ob cit. pp. 1347-48.

(21) C. Allan Stewart: La Madurez Cultural de los EE:UU. Saber. pp.22-27.

(22) En Desorden N° 2. Caracas, 1972. p. 22.

(23) Castellano, R.D., Alfaro Siqueiros y otros: La Corrupción. p.146.

(24) Marcuse, H.: El Hombre Unidimensional. p.11.

(25) Vega, Pastor: Pequeña crítica ideológica a los llamados comics en América Latina, en Cine Cubano; 81-83. La abana, s/f. p.3.

(26) Vega, Pastor.: Ibíd. p. 4.

(27) Quintero, M.P., L.C. Rodríguez y otros.: Los nuevos programas de Educación Primaria desorganizan la mentalidad del niñoi y deforman la conciencia nacional. En Raíces. Año I, pp. 23-39. Mérida, 1975.

(28) Arriaga, Filadelfo: Ob cit. p.10.

(29) Arriaga, Filadelfo: Ob cit. p.113.

(30) Arriaga, Filadelfo: Ob cit. pp. 16-17.

(31) Cuadernos de Estudios socials. Alumno del 3er Grado. estado Miranda. Año escolar 1973-74.

(32) Citado por Leonardo Acosta, en Medios Masivos e Ideología Imperialista. Casa de las Américas (77). 1973. pp.10-11.

(33) Gasparini, P. y E. Desnoes: Para verte mejor América Latina. p.33.

(34) Arriaga, Filadelfo: Ob cit. p.23.

(35) Belloso, Rosell: Estudios sociales 6° Grado. Dist. Escolar. p.43.

(36) Equi, Luis Eduardo: Como un caballo negro. Libro de lectura para 4°,5° y 6° grados. pp. 122-23.

(37) Carpentier, A.: Confesiones sencillas de un escritor barroco en Cuba. La Habana. 1964.

(38) Parsons, T.: The School class as a Social System some of its Functions in American Society. En Tomás Vasconi, Ob cit. pp.144-45.

(39) Reyes Baena: Ob. Cit. p 21.

(40) Althusser, L.: Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. p.31.

(41) Mandel, E.: Teoría Marxista del Partido Político. p. 16.

(42) Fernández Retamar, R.: Calibán: Apuntes sobre Cultura en nuestra América. p.42.

(43) Gramsci, A. Il Materialismo Storico e la filosofía di Benedetto Croce. pp.3-4.

(44) Rodríguez, S.: Consejos de amigos dados al Colegio de Latacunga. En Escritos de Simón Rodríguez. Vol. III.p.8.

Bibliografía

ACOSTA, L. (1) OTROS *Penetración Cultural del Imperialismo en América Latina.* Edit. Los comuneros. Bogotá. s/f.

ALFARO SIQUEIRO, David. Rosario CASTELLANOS (y) otros. *La Corrupción.* Editorial Nuestro Tiempo S.A. México. 1969.

ALTHUSSER, Louis. *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. 4ª edición. Editorial Tupac –Amaru. Bogotá, 1974.

ARNAULT, Jacques. *Del colonialismo al Socialismo*. Editorial Tiempo contemporáneo. Buenos Aires. 1974.

ARRIAGA, Filadelfo. *Arco Iris.* Enciclopedia escolar para tercer grado según los programas oficiales y aprobada por el Ministerio de Educación. 5ta edición Editorial Saleciana, Caracas, 1963.

ASOCIACIÓN PRO-VENEZUELA *Las Inversiones Extranjeras en Venezuela.* Caracas, 1971.

BARREIRO, Julio. *Educación Popular y Proceso de Concientización.* Siglo XXI Editores S.A. Buenos Aires 1974.

BARREIRO, J (Y) OTROS. *Conciencia y Revolución.* Tierra Nueva. Montevideo, 1970.

BRICEÑO, GUERRERO, J.M *América Latina en el Mundo.* Editorial Arte. Caracas, 1966.

BRICEÑO IRAGORRY, Mario. *Obras Selectas.* Ediciones Edime. Caracas. 1966.

CAMARA, Gabriel. *Itinerario de Liberación para Educadores.* APE. Bogotá. 1972.

CHACÓN, A. *Contra la Dependencia*. Síntesis Dos mil. Caracas, 1973.

DALTON, R. R DEPESTRE (y) OTROS. *El intelectual y la Sociedad*. Siglo XXI, México, 1969.

FANON, Frantz. *Los Condenados de la Tierra*. Fondo de Cultura Económica, México, 1972.

FERNANDEZ, RETAMAR Roberto, *Calibán apuntes sobre la Cultura en Nuestra América*. Rocinante, Caracas, 1972.

FREIRE, P. *Concientizacion*. APE, Bogotá, 1973.

GALEANO, Eduardo. *Las Venas Abiertas de América Latina,* 2da edición, Siglo XXI S.A. Buenos Aires, 1973.

GARCÍA, A (y) A. QUIJANO. *Dos temas para el estudio de las Teorías del Desarrollo*. Edit. La enseñanza viva, Caracas, 1973.

GRAMSCI, A. *Il Materialismo Storico e la Filosofia di Benedetto Croce*. Einaudi, Milán, 1953.

……………… *La formación de los intelectuales,* Editorial Grijalbo, S.A. México 1967.

GASPARINI, Paolo. (y) E. DESNOES. *Para verte mejor, América Latina,*

Siglo XXI editores, S.A. Buenos Aires, 1972.

HERNÁNDEZ ARREGUI, J.J *La Formación de la Conciencia Nacional*. Editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 1973.

INGROSSO, Marcos. *Modelos Socioeconómico de Interpretación de la Realidad Latinoamericana: de Mariátegui a Gunder Frank*. Editorial Anagrama, Barcelona. 1973.

MANDEL. E. *Teoría marxista del Partido Político*. Editorial era, México. 1972.

MEMMI, Albert. *Retrato del Colonizado*. Ediciones de la Flor S.R.L. Buenos Aires.

PARTISANS. *Pédagogie: educación ou mise en condition?* Francois Maspero. Paris. 1974.

QUINTERO, María del Pilar. *La colonización Cultural a través de la Literatura Infantil.* Universidad de los Andes. Escuela de Educación, Mérida. 1970.

REYES BAENA, J.F. *Educación, Orientación y Tarbajo.* Colegio de Profesores de Venezuela. Caracas, 1961.

RODRÍGUEZ, Simón. *Escritos.* Vol.III. Imprenta Nacional. Caracas, 1958

SILVA, Ludovico. *Teoría y Práctica de la Ideología.* 2da edición. Editorial Nuestro tiempo. S.A. Caracas, 1974.

SOLANAS, F. (y) O. Getino. *Cine, Cultura y Descolonización.* Siglo XXI Editores. S.A. Buenos Aires, 1973.

USLAR PIETRI, A. *Obras Selectas.* Edime. Caracas, 1953.

ZAHAR, Renate. *Colonialismo y Enajenación. Contribución a la Teoría de Frantz Fanon.* Siglo XXI Editores S.A. Buenos aires, 1970.

Índice

FONDO EDITORIAL IPASME

Presidente

José Gregorio Linares

Asesores

Alí Ramón Rojas Olaya y **Ángel González**

Planificador Jefe

Gisela Belmonte

Asistente de Informática

Yuley Castillo

Coordinadora de Investigación

Nelly Montero

Promoción de Lectura

Luis Darío Bernal Pinilla, Verónica Pinto y **Mervin Duarte**

Publicaciones

Luis Durán, María Carolina Varela, Saudith Felibertt, Yaneth Suarez y **Odalys Marcano**

IPASME Va a la Escuela

Alexis Cárcamo

Administración

Tibisay Rondón y **Juan Carlos González Kari.**

Relaciones Institucionales

Liliana Rivero

Informática

Enderber Hernández

Asistencia a la Presidencia

Enricelis Guerra

Relaciones Comunitarias

Tania Cañas

Personal de Apoyo Logístico

Yesenia Moreno, Jazmín Santamaría, Eduardo Ariza, Ronald Carmona
y **Víctor Manuel Guerra**

Secretaria

Gladys Basalo